

El
Sábado

en la Biblia y
en la Historia

EL SABADO EN LA CREACION*

Días literales - Para indagar acerca del sábado, sin duda necesitamos remontarnos a los orígenes de la creación. El libro de *Génesis* presenta a Dios como el Creador de todas las cosas visibles y tangibles (e.j., la tierra y lo que en ella hay), así como de las cosas intangibles (e.j., el tiempo). Dios estableció que un “día” [heb. *yôwm*, The New Strong’s Exhaustive Concordance of the Bible # 3117] se compone de unas 24 horas, que es el tiempo que tarda el planeta Tierra en dar una revolución en su propio eje. El día abarca un período de tiempo llamado “tarde” y otro llamado “mañana” (cf. *Génesis 1:5,8,13,19,23,31*). El sol fue hecho para “separar el día de la noche”, y para “las estaciones, para días y años.” (cf. *Génesis 1:14,16*). Desde la antigüedad, se usó la puesta de sol para marcar el comienzo y final de un día. Cuando el sol se pone, comienza la tarde. Cuando sale el sol, comienza la mañana. Desde la tarde de un día hasta la tarde del otro componen un día. Después de la creación, el hombre podía diferenciar un día de otro a partir de la puesta de sol.

Dios acabó la creación de las cosas materiales en seis días literales, pero concluyó toda su creación en siete días. En el séptimo día Dios creó un día de descanso como el toque final de su creación.

“Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento. Y acabó Dios en el séptimo día [*yôwm*, Strong’s # 3117] su obra que hizo; y reposó el día [*yôwm*, Strong’s # 3117] séptimo de toda su obra que había hecho.” - *Génesis 2:1,2*.

La semana bíblica se compone de siete días. Esta comienza el primer día de la semana y finaliza el séptimo día. Los días y las semanas no vinieron a existir por mera casualidad, sino que surgieron a partir del ciclo semanal que comenzó en la creación. El Creador fue originador tanto de la semana bíblica de siete días como del sábado.

Tal como fue establecido en la creación, el sábado comienza desde la puesta de sol del sexto día y termina en la puesta de sol del séptimo día. Así fue recordado luego al pueblo de Israel: “...de tarde a tarde holgaréis vuestro sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676]” (*Levítico 23:32*). Nehemías cerraba las puertas de Jerusalén antes de la puesta de sol para comenzar el sábado (cf. *Nehemías 13:19*). Cristo sanaba los enfermos después de la puesta del sol del sábado, quizá para evitar problemas con los líderes religiosos (cf. *Marcos 1:21,32; Lucas 4:31,40*). No obstante, todo lo que él hizo en sábado era lícito (cf. *Mateo 12:9-12; Marcos 3:4; Lucas 6:9*).

Aunque el libro de *Génesis* no menciona que el séptimo día tuvo una tarde y una mañana, este hecho está implícito. La Biblia dice que todos los demás días anteriores, que fueron enumerados desde el primero hasta el sexto, contenían 24 horas. Todos los siete días de la semana (cf. *Génesis 1:5-2:4*), se conocen en hebreo como *yôwm*, y abarcan “desde una puesta de sol hasta la próxima” [Strong’s # 3117]. Una excepción se encuentra en *Génesis 2:4*. Este día no enumerado, que se refiere de manera figurativa al período que abarcó la creación y no a un día de 24 horas, no hace del séptimo día uno meramente simbólico.

Si nos proyectásemos hacia el futuro, veríamos que cuando el sábado fue

dado en el Sinaí (cf. *Exodo 20:11*), se hizo en memoria de la creación. Dios ordenó que el hombre descansara el séptimo “día” [*yôwm*, Strong’s # 3117] después de trabajar seis “días” [*yôwm*, Strong’s # 3117] literales, por lo que todos los días de la creación tenían la misma duración de tiempo. ¿Podía Dios ordenar al hombre que guardase un día de descanso, si éste no se componía de 24 horas?

Monumento conmemorativo de la creación - Por instrucción divina, ciertas señales e instituciones se constituyeron en recordativos de sucesos (cf. *Exodo 12:14; 13:3,9; Josué 4:7*). El séptimo día es una señal o “monumento conmemorativo” de la creación. Cada vez que el hombre cesa su obra en el séptimo día, tal como Dios hizo después de la creación, recuerda aquel magno evento (cf. *Exodo 20:11; 31:17*). También comprende que la humanidad y la naturaleza provienen de Dios por creación, y no existen por mera casualidad o evolución.

Día bendecido y santificado - Después de haber creado la tierra y lo que en ella hay en seis días literales, Dios bendijo y santificó el séptimo día.

“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” - *Génesis 2:3*, Reina-Valera, 1960.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.” - *Exodo 20:11*, Reina-Valera, 1960.

Cuando Dios bendice al hombre para siempre, su bendición no puede ser revocada (cf. *Números 23:20; 2 Samuel 7:29; 1 Crónicas 17:27; Salmos 21:6*). Dios unió y bendijo la primera pareja (cf. *Génesis 1:28*), de quienes Cristo dijo: “lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (*Mateo 19:6*). Entonces, si Dios depositó su eterna bendición sobre el séptimo día, ¿puede acaso El o algún hombre revocarla?

La palabra hebrea usada en *Génesis 2:3* y *Exodo 20:11* para referirse al día que Dios “santificó” es *qâdâsh* [Strong’s # 6942], que también significa “señalado, ordenado, consagrado, dedicado y purificado.” Esta es la misma palabra hebrea que se usó para referirse a la santificación de Dios (cf. *Levítico 10:3; Números 20:13; Deuteronomio 32:51*), a la santificación del pueblo (cf. *Exodo 19:14*), del tabernáculo y sus utensilios (cf. *Exodo 29:43; Levítico 8:10,15; Números 7:1*) y de los sacerdotes y sus vestiduras (cf. *Levítico 8:30; 1 Crónicas 15:14; 2 Crónicas 5:11*). Es decir que el sábado no es un día como cualquier otro como algunos piensan, sino que es un periodo de tiempo tan santo [*qâdâsh*] como estas otras cosas. Dios mismo lo llama “mi día santo [*qôdesh*, Strong’s # 6944]” (*Isaías 58:13*). Su observancia estuvo implicada cuando Dios lo creó y santificó, algo que tiene sentido sólo si Dios exige al hombre que lo santifique (cf. *Exodo 20:8; Deuteronomio 5:12*). El hombre no puede revocar la santidad de este día, sino santificarlo.

El sábado, séptimo día de la semana, fue santificado por Dios antes de la caída del hombre, aun cuando éste trabajaba en el Edén en un estado sin pecado (cf. *Génesis 2:15*). Esto indica que el sábado no es un tipo o sombra de cosas que surgieron como consecuencia del pecado o del trabajo agotador, y por consiguiente, no era una ordenanza que debía abolirse en el futuro.

* En este folleto se usó la Biblia, Antigua Versión Reina-Valera (1569 y 1602), a menos que se indique otra cosa.

Un ejemplo divino - “No has sabido, no has oído que el Dios del siglo es Jehová, el cual crió los términos de la tierra? No se trabaja, ni se fatiga con el cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.” - *Isaías 40:28*. Si Dios no puede experimentar ninguna sensación de cansancio físico, ¿por qué la Biblia dice que Dios “descansó” luego de crear las cosas visibles y tangibles en seis días? En realidad, la traducción más apropiada del verbo hebreo *shâbath* [Strong’s # 7673] sería que Dios “cesó” o “desistió” su obra creadora en el séptimo día. Dios hizo esto a fin de establecer un ejemplo para el hombre, pues la Biblia revela otras ocasiones en que enseñó al hombre de esta manera (cf. *Mateo 3:14,15; 11:29; Juan 13:15; 1 Pedro 2:21; 1 Juan 2:6, etc.*). En el libro de *Génesis* el sábado fue presentado al hombre, más por ejemplo divino que como un mandato expresado, sin que por esto pierda su importancia.

“Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” - *Hebreos 4:10*.

Hecho para beneficio del hombre - En el séptimo día reposamos de todas nuestras obras así como Dios reposó de las suyas. El descanso sabático nos ayuda a reponer las energías para reanudar el ciclo semanal. En el sábado estamos en armonía con el Creador y disfrutamos de su creación. Es decir que el sábado fue dado para beneficio del hombre. En cierta ocasión, el Maestro respondió a los líderes religiosos:

“...El sábado ha sido *hecho* [*ginomai*, Strong’s # 1096] para el hombre, y no el hombre para el sábado.” - *Marcos 2:27*, La Nueva Biblia Latinoamérica, Edición Pastoral.

Hay quienes citan este versículo para resaltar sólo la *función* del sábado, mientras que minimizan su *origen* previo al Sinaí. Pero las palabras dichas por el Salvador poseen un doble significado, en términos de función y tiempo. Es muy cierto que Cristo dijo esto para exaltar la función del sábado, ya que el sustantivo “hombre” [*anthropos*, Strong’s # 444] sugiere el beneficio de este día para toda la humanidad. Habiendo dicho esto, quiso liberar al sábado del yugo que los escribas y fariseos le habían impuesto.

Por otro lado, no podemos negar que en *Marcos 2:27* hay un tiempo implícito. La palabra griega *ginomai* es un verbo primario usado en otras ocasiones para referirse a: (1) cuando Satanás tentó a Cristo para que “las piedras se *hagan* [*ginomai*, Strong’s # 1096] pan” (*Mateo 4:3; Lucas 4:3*); (2) los dioses “*hechos* [*ginomai*, Strong’s # 1096] con las manos” (*Hechos 19:26*); (3) Adán “fue *hecho* [*ginomai*, Strong’s # 1096] el primer hombre” (*1 Corintios 15:45*), (4) “su Hijo, *hecho* [*ginomai*, Strong’s # 1096] de mujer, *hecho* [*ginomai*, Strong’s # 1096] súbdito a la ley.” (*Gálatas 4:4*); y (5) la “circuncisión no *hecha* [*ginomai*, Strong’s # 1096] con manos.” (*Colosenses 2:11*). Todos estos versículos denotan consistentemente que algo fue o podía ser *hecho* en determinado momento. Por lo tanto, si el sábado “fue *hecho* [*ginomai*, Strong’s # 1096] para el hombre”, debemos ir al momento exacto de su origen: la creación.

Cristo confirmó el valor humano y universal del sábado, ratificó la perpetuidad del mandamiento, y se remontó a su origen justo después de la creación del hombre. El verbo “hecho” [*ginomai*, Strong’s # 1096] alude a la creación original del sábado. El matrimonio fue otra institución edénica (cf. *Génesis 1:26-28; 2:24*) que Cristo recordó para indicar su origen divino,

su importancia y valor humano, y para reprobar su corrupción posterior. El dijo: “...mas *al principio* no fue así...” (*Mateo 19:8*). La creación fue el principio de ambas instituciones: el matrimonio y el sábado.

Dios mismo hizo, bendijo y santificó el sábado en el huerto del Edén. Lo dio primeramente a Adán, más de 2000 años antes de la existencia del pueblo judío. Como dice Marcos, “fue hecho para el hombre” [*anthropos*, Strong’s # 444]. Fue dado tanto al primer representante de la raza humana como también a todos sus descendientes. De hecho, el nombre hebreo para “hombre” es *‘âdâm* [Strong’s # 120], y también aplica a toda la humanidad. Por consiguiente, el sábado no es una institución judaica, sino edénica. Tampoco es un día de reposo sólo para los judíos, sino que fue dado para toda la humanidad. Existe otra evidencia bíblica más, que demuestra el origen edénico del sábado. El apóstol Pablo escribió:

“...las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.” - *Hebreos 4:3,4*.

No es de origen pagano - Aunque el nombre hebreo *shabbâth* [Strong’s # 7676] no aparece en *Génesis 2:2-3*, aquí se usó el verbo *shâbath* [Strong’s # 7673] para indicar que Dios “cesó” su obra creadora en el séptimo día. Es probable que esto haya sido así debido dos razones: (1) el libro de *Génesis* enfatiza a Dios como el Creador que hizo y cesó de sus obras; (2) se quiso resaltar el séptimo día para diferenciarlo de otros días paganos que seguían las fases de la luna.

Hay quienes han sugerido que el santo sábado de la creación, séptimo día de la semana, se originó del *shabbattu* babilónico. Sin embargo, esto es improbable. Este día pagano no ejerció ninguna influencia en el calendario hebreo ni en el sábado semanal, sino que más bien pudo ser una reminiscencia distorsionada del sábado edénico. Veamos la diferencia que existe entre ambos días:

<i>Shabbâth</i>	<i>Shabbattu</i>
Séptimo día de la semana	Día 15 ^{vo} . del mes
Independiente de la luna	Dependía de la fase lunar
Día de descanso	No era de descanso general
Día de gozo	Día de penitencia
Conmemora la creación	Para calmar la ira de los dioses

Fuente: *The Catholic Encyclopedia*, Vol. X (1911) [con Nihil Obstat de Remy Lafort, e Imprimatur del Cardenal John Farley], sección Sabbath.

La obra de Satanás - Desde el comienzo Satanás, el archienemigo de Dios, mantiene una guerra espiritual contra todas las instituciones divinas que fueron establecidas en el Edén. Para cada verdad él ha diseñado un engaño. Transforma y destruye la naturaleza que Dios creó, así como sustituye la verdad de la creación por la teoría de la evolución. Tergiversa el carácter de Dios, y transforma a los hombres a su propia imagen satánica. Mientras que Dios otorga libre albedrío, Satanás usa el control de una mente sobre otra. Ha destruido los hogares y la familia con el adulterio, el divorcio, etc. Dios le dio trabajo al hombre, pero Satanás inventó el ocio. Dios dio al

hombre un regimen alimentario vegetariano, pero Satanás ha incitado al hombre a comer muchas cosas que Dios no ordenó. Dios descansó el séptimo día, y lo dio al hombre para su beneficio. Entonces, Satanás creó el domingo para recibir gloria y apartar al hombre de su Creador.

El gran adversario de Dios mantiene una lucha continua contra la verdad acerca del tiempo y el sábado. En la actualidad, el hombre comienza a contar el día desde la medianoche, y así es inducido a profanar el sábado y a perder su bendición. Además, ha hecho creer al hombre que la creación no fue hecha en seis días literales, sino en largos períodos de miles o millones de años. De esta manera, intenta borrar la imagen del Creador y la verdad del sábado de las mentes de los hombres.

EL SABADO Y LA LEY ANTES DEL SINAI

Los patriarcas - Alguna evidencia podría sugerir que antes del Sinaí los patriarcas podían contar una semana de siete días. Noé pudo llevar muy bien la cuenta del tiempo (cf. Génesis 6:3; 7:11; 12,17,24; 8:3-6,13,14). A los “siete días” de haber entrado en el arca, sobrevino el diluvio (cf. Génesis 7:4,10). Cuando Noé envió la paloma, esperó “otros siete días” (cf. Génesis 8:10,12). La evidencia bíblica sugiere que si Noé contaba las semanas, pudo haber guardado el séptimo día de la semana.

La tradición oral transmitida de padres a hijos aseguraba que los mandamientos de Dios fueran guardados a través de generaciones sucesivas. Noé era descendiente de Set, y fue parte de una línea de patriarcas que “comenzaron a invocar el nombre de Jehová” (cf. Génesis 4:26). La Biblia describe a Noé como “justo” (cf. Génesis 7:1; 2 Pedro 2:5), en contraste con los pecadores de su época (cf. Génesis 6:5). Por consiguiente, si Noé y su familia eran justos, pudieron haber vivido en armonía con el “mandamiento santo, justo y bueno” (cf. Romanos 7:12), pues pecado es “transgresión de la ley” (cf. I Juan 3:4).

La Biblia dice que Abraham guardó los “preceptos”, los “mandamientos”, los “estatutos y las “leyes” de Dios (cf. Génesis 26:5). ¿Fue el sábado uno de estos mandamientos que luego fueron redactados de manera escrita? Jacob trabajó “una semana” para Labán, a fin de casarse con Raquel (cf. Génesis 29:27,28). Aunque sabemos que fueron siete años, la palabra hebrea *shâbûwa`* [Strong’s # 7620] se refiere en la Biblia a una “semana” compuesta de “siete” días (cf. Exodo 34:22; Levítico 12:5; Deuteronomio 16:9,10; etc.). ¿De dónde Noé y los patriarcas obtuvieron el concepto de una semana compuestas de siete días? Como fue establecido en la creación, la semana de siete días es de origen divino, no pagano.

La ley en Mara - Según la Biblia, Dios dio mandamientos al pueblo de Israel antes que llegaran al monte Sinaí.

“Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y diereis oído a sus mandamientos y guardareis todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a tí; porque yo soy Jehová tu sanador.” - Exodo 15:25,26, Reina Valera, 1960.

El sábado en el desierto de Sin - Dios probaría a su pueblo antes que

llegaran al monte Sinaí para saber si permanecerían fieles a su ley.

“Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y cogerá para cada día, para que yo los pruebe si anda en mi ley, o no. Mas al sexto día aparejarán lo que han de encerrar, que será el doble de lo que solían coger cada día.” - Exodo 16:4,5.

Su ley y sus mandamientos incluyeron específicamente la observancia del sábado. Este mandamiento fue dado a los hijos de Israel en el desierto de Sin (cf. Exodo 16:1), un mes antes que llegaran al monte Sinaí (cf. Exodo 19:1).

“En el sexto día recogieron doblada comida, dos gomeres para cada uno: y todos los príncipes de la congregación vinieron a Moisés, y se lo hicieron saber. Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], el reposo de Jehová: lo que hubieres de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubieres de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según que Moisés había mandado, y no se pudrió, ni hubo en él gusano. Y dijo Moisés: comedlo hoy, porque es sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676] de Jehová; hoy no hallaréis en el campo. En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], en el cual no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no lo hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad que Jehová os dió el sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], y por eso os da en el sexto día pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su estancia, y nadie salga de su lugar en el séptimo día. Así el pueblo reposó en el séptimo día.” - Exodo 16:22-30.

Estos nueve versículos son otra evidencia más de que el sábado fue ordenado antes que el pueblo de Israel llegara al monte Sinaí y recibiera los diez mandamientos. Aunque existía desde la creación, aquí por primera vez Dios llamó al séptimo día por nombre y lo reclamó como un mandamiento suyo. Dios mismo llamó “sábado” [*shabbâth*, Strong’s # 7676] al séptimo día, y su día de descanso. Es por esto que Dios se refirió al sábado como “mi día santo” (cf. Isaías 58:13), “reposo de Jehová” (cf. Exodo 16:23), “sábado del Señor tu Dios” (cf. Exodo 20:10, King James Version), o “el día del Señor” (cf. Apocalipsis 1:10). Por lo tanto, el sábado no pertenece a ningun individuo, raza o entidad religiosa en particular, sino que es propiedad sagrada de Dios.

EL SABADO EN EL SINAI

El mandamiento - El cuarto mandamiento de la ley moral y espiritual de Dios, dice de esta manera:

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”. - Exodo 20:8-11, Reina Valera, 1960.

“**Acuérdate**” - Dios comenzó el cuarto mandamiento diciendo: “Acuérdate.” ¿Se refería Dios a que había dado el sábado antes del Sinaí (en el Edén y en el desierto de Sin), y pedía a su pueblo que lo recordara? ¿O

se refería a que conoce la condición caída del hombre, muy propenso a olvidar sus mandamientos? Para que el hombre no olvide el santo sábado, afanado en las tareas de la semana, Dios le ordena: “Acuérdate.”

Descanso al hombre y a los animales - El cuarto mandamiento provee para que el hombre administre sabiamente el tiempo. Tiene seis días para sí, para que trabaje en ellos. Pero el sábado, séptimo día de la semana, pertenece a Dios, y es un día de descanso. El mandamiento se hace extensivo a otros miembros de la familia, incluso a extranjeros que no eran judíos. También provee descanso para los animales de carga. (cf. *Exodo 23:12*).

Creación y liberación - El sábado recuerda al hombre que Dios es el Creador. Así como El creó las cosas materiales en seis días y descansó en el séptimo, el hombre ha de trabajar en seis días y descansar en sábado. El sábado también recordó al pueblo de Israel que fueron esclavos en Egipto.

“Y acuérdate que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido: por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.” - *Deuteronomio 5:15*.

Hay quienes citan este versículo para enseñar que el sábado es únicamente un recordativo de la esclavitud de los israelitas en Egipto, y por lo tanto, no tiene ninguna aplicación para nosotros. Sin embargo, no ha de usarse este único versículo para invalidar la relación que existe entre el sábado y la creación (cf. *Génesis 2:2,3; Exodo 20:11; 31:17; Hebreos 4:4*). Existen más versículos que apuntan hacia la creación que hacia la esclavitud. Pero una verdad no anula la otra. El sábado recuerda al hombre que Dios es tanto su Creador como su Libertador. Todos aquellos que son llamados hijos de Dios le pertenecen a El por creación y por redención.

Evidencias de su santidad - La santidad y solemnidad del santo sábado quedaron evidenciadas cuando Dios lo pronunció con voz audible para indicar su autoridad, y lo escribió con su mismo dedo en tablas de piedra para indicar la perpetuidad de sus mandamientos. Dice la Escritura:

“Y dió a Moisés, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.” - *Exodo 31:18*.

“Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego: oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis. Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, las diez palabras; y escribiólas en dos tablas de piedra.” - *Deuteronomio 4:12,13*.

“Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz: y no añadió más. Y escribiólas en dos tablas de piedra, las cuales me dió a mí.” - *Deuteronomio 5:22*.

Los ángeles fueron testigos de la santidad y solemnidad del sábado (cf. *Hechos 7:53*). Miles de ellos acompañaron al Padre cuando dió la ley en el Sinaí.

“Y dijo: Jehová vino de Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció del monte de Parán, y vino con diez mil santos: a su diestra la ley de fuego para ellos.” - *Deuteronomio 33:2*.

La santidad y solemnidad del santo sábado quedaron además

evidenciadas cuando los diez mandamientos fueron colocados dentro del arca del pacto, el mueble más sagrado, y ésta a su vez fue puesta en el lugar santísimo del santuario (cf. *Deuteronomio 10:1-5*).

LO QUE NO ES LICITO HACER EN SABADO

Cocinar - El hambre es una necesidad que debe ser satisfecha todos los días, incluso el sábado. Pero el alimento a ingerirse cocido, debe cocinarse el día que precede al sábado que hoy conocemos como viernes, y que en la Biblia se conoció como el “día de la preparación” (cf. *Marcos 15:42; Lucas 23:54*).

“Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], el reposo de Jehová: lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.” - *Exodo 16:23*.

Encender fuego - Dios dio ciertas instrucciones acerca de encender fuego.

“No encenderéis fuego en todas vuestras moradas en el día del sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676].” - *Exodo 35:3*.

Esta prohibición fue violada por el hombre que recogió leña en sábado (cf. *Números 15:32-36*). No había necesidad de encender fuego en sábado para cocinar, pues la comida debía prepararse el día anterior. Tampoco había necesidad de encender fuego en sábado para calentarse o iluminarse, ya que la “columna de nube” o la “columna de fuego” modulaba la temperatura e iluminación del campamento mientras estuvieron en el desierto (cf. *Exodo 13:21,22*). Una vez llegaron a la tierra de Canaán, las circunstancias fueron diferentes.

Agricultura - Aun las labores agrícolas tan apremiantes debían cesar en sábado.

“Seis días trabajarás, mas en el séptimo día cesarás: cesarás aun en la arada y en la siega” - *Exodo 34:21*.

Ningún trabajo - El cuarto mandamiento prohíbe todo tipo de trabajo en sábado.

“Así me ha dicho Jehová: Ve, y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y a todas las puertas de Jerusalem, y diles: oid la palabra de Jehová, reyes de Judá, y todo Judá, y todos los moradores de Jerusalem que entráis por estas puertas. Así ha dicho Jehová: guardaos por vuestras vidas, y no traigáis carga en el día del sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], para meter por las puertas de Jerusalem. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día del sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], ni hagáis obra alguna; mas santificad el día del sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], como mandé a vuestros padres.” - *Jeremías 17:19-22*.

“Asimismo, que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y comestibles en día de sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], nada tomaríamos de ellos en sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], ni en día santificado; y que dejaríamos el año séptimo, con remisión de toda deuda.” - *Nehemías 10:31*.

“En aquellos días ví en Judá algunos que pisaban en lagares el sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676], y que acarreaban haces, y cargaban asnos con

vino, y también de uvas, de higos, y toda suerte de carga, y traían a Jerusalem en día de sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676]; y protestéles acerca del día que vendían el mantenimiento. También estaban en ella Tirios, que traían pescado y toda mercadería, y vendían en sábado a los hijos de Judá en Jerusalem. Y reprendí a los señores de Judá, y díjeles: ¿qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676]? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios sobre nosotros todo este mal, y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadid ira sobre Israel, profanando así el sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676]? Sucedió pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalem antes del sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676], dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676]; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676] no entrasen carga." - *Nehemías 13:15-19*.

BENDICIONES POR LA OBSERVANCIA DEL SABADO

Bendición universal - Toda persona que guarde el sábado es bienaventurado, no importa su nacionalidad, raza, idioma o condición social.

"Bienaventurado el hombre* [*'enôwsh*, Strong's # 582] que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676] de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal." - *Isaías 56:2*.

Los extranjeros - Todo aquel que era considerado "extranjero", es decir que no pertenecía al pueblo de Israel, también recibía una bendición al guardar el sábado.

"Y a los hijos de los extranjeros que se llegaren a Jehová para ministrarle, y que amaren el nombre de Jehová para ser sus siervos: a todos los que guardaren el sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676] de profanarlo, y abrazaren mi pacto, yo los llevaré al monte de mi santidad, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa, casa de oración será llamada de todos los pueblos." - *Isaías 56:6,7*.

Un día muy especial - La Biblia no considera al sábado de Jehová como una carga pesada, un yugo, o reliquia judía, sino como "delicia, santo, glorioso", un día lleno de bendiciones y promesas.

"Si retrajeres del sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676] tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676] llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado." - *Isaías 58:13,14*.

CRISTO Y EL SABADO

El día de congregarse - El sábado es un día designado no sólo para el descanso, sino también para congregarse.

* La palabra hebrea *'enôwsh* significa "un mortal, hombre en general (singular o

colectivamente), gente, persona".

"Seis días se trabajará, y el séptimo día sábado de reposo será, convocación santa: ninguna obra haréis; sábado es de Jehová en todas vuestras habitaciones" - *Levítico 23:3*.

La Biblia enseña que Cristo acostumbraba a congregarse en las sinagogas en sábado o *sabbaton*, palabra griega usada para referirse al *shabbâth* hebreo.

"Y entraron en Capernaum; y luego los sábados [*sabbaton*, Strong's # 4521], entrando en la sinagoga, enseñaba." - *Marcos 1:21*.

"Y salió de allí, y vino a su tierra, y le siguieron sus discípulos. Y llegado el sábado [*sabbaton*, Strong's # 4521], comenzó a enseñar en la sinagoga..." - *Marcos 6:1,2*.

"Y vino a Nazaret, donde se había criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado [*sabbaton*, Strong's # 4521] en la sinagoga, y se levantó a leer." - *Lucas 4:16*.

"Y enseñaba en una sinagoga en sábado [*sabbaton*, Strong's # 4521]." - *Lucas 13:10*.

El Señor del sábado - El incidente de Cristo con los fariseos en el campo de cereales (*cf. Mateo 12:1-8; Marcos 2:23-28; Lucas 6:1-5*) nos enseña Su autoridad sobre el sábado. Así como el Padre es mayor que el Hijo (*cf. Juan 14:28*) y que el hombre (*Juan 10:29*), Cristo es mayor que el templo (*cf. Mateo 12:6*), mayor que Jonás (*cf. Mateo 12:41; Lucas 11:32*), mayor que Salomón (*cf. Mateo 12:42; Lucas 11:31*), y mayor que los discípulos (*cf. Juan 13:16;15:20*). Cristo también se autoproclamó el Señor del santo sábado.

"Porque Señor es del sábado [*sabbaton*, Strong's # 4521] el hijo del hombre." - *Mateo 12:8*.

"Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado [*sabbaton*, Strong's # 4521]." - *Marcos 2:28*.

Hay quienes han sugerido que Cristo usó su autoridad sobre el sábado para colocarse en una posición ventajosa que le permitiera "transgredirlo". Mas bien, Cristo dijo que era Señor del sábado para demostrar que sólo el autor y dueño de todas las cosas (*cf. Juan 1:3; Efesios 3:9; Colosenses 1:16; Hebreos 1:2*) conocía a cabalidad las demandas del sábado, y cómo debía guardarse correctamente.

El sábado y el carácter de Dios - El incidente en el campo de cereales nos enseña, además, cómo Cristo presentó la armonía que existe entre la misericordia de Dios y la justicia que exige obediencia a la ley. Corrigió la visión equivocada que existía acerca del sábado, y enseñó que en este día sagrado podían realizarse obras de misericordia. Cristo reprobó la apariencia de piedad de los fariseos, quienes guardaban rigurosamente la ley, pero habían echado a un lado la misericordia. En otra ocasión Cristo los censuró, diciendo:

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello." - *Mateo 23:23*, Reina Valera, 1960.

Cristo no violó el sábado - Hay quienes citan *Juan 5:18; 9:16* para

enseñar que Cristo violó el sábado. Sin embargo, una lectura profunda de los evangelios nos demuestra que el Maestro estableció una diferencia marcada entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de hombres.

“...¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios con vuestra tradición?...Así habéis invalidado el mandamiento de Dios con vuestra tradición...Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. - *Mateo 15:3,6,9*, Reina Valera 1960.

“Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres...bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.” - *Marcos 7:8,9*, Reina Valera 1960.

El incidente en el campo de cereales nos enseña que ni Cristo ni sus discípulos violaron el sábado al arrancar espigas para comer, pues El “juez justo” (*cf. 2 Timoteo 4:8*) declaró “inocentes” a sus discípulos acusados (*cf. Mateo 12:7*). Quienes enseñan que Cristo y sus discípulos violaron el sábado por este incidente: (1) son cómplices de la muerte del Mesías; (2) se colocan de parte de los escribas y fariseos que conspiraron para matarlo a causa de las reformas que hizo al sábado (*cf. Mateo 12:10-14; Juan 5:5-18*); (3) enseñan una justicia poco menor que la de los escribas y fariseos, y arriesgan la vida eterna (*cf. Mateo 5:20*); y (4) enseñan que Cristo fue un transgresor de la ley. La Biblia define el pecado como “transgresión de la ley” (*1 Juan 3:4*). Si Cristo hubiese transgredido la ley, hubiera cometido pecado, pero esto no tiene fundamento bíblico (*cf. Hebreos 4:15; 9:28; 1 Pedro 2:22*). Cristo guardó los mandamientos de su Padre por precepto y ejemplo, incluyendo el sábado.

“Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor, como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.” - *Juan 15:10*.

Cristo no sólo guardó los mandamientos, sino que también exhortó a sus discípulos que los guardaran (*cf. Mateo 19:16-19; 28:20; Juan 14:15,21*).

La debida observancia del sábado - Cristo vino al mundo a “magnificar la ley y engrandecerla” (*cf. Isaías 42:21*). Enseñó que los mandamientos de Dios tienen un sentido más amplio, profundo y espiritual, y dio detalles específicos sobre el primero (*cf. Mateo 6:24*), tercero (*cf. Mateo 5:33-37; 23:16-22*), quinto (*cf. Mateo 15:3-6*), sexto (*cf. Mateo 5:21,22*), séptimo (*cf. Mateo 5:31,32*), octavo (*cf. Mateo 21:13; Marcos 11:17; Lucas 19:46*) y décimo mandamiento (*cf. Mateo 5:27,28*).

El Mesías vino a rescatar y reformar el sábado del estigma que tenía a causa de la tradición de los líderes religiosos de su tiempo, quienes enseñaban tradiciones y mandamientos de hombres por los mandamientos de Dios (*cf. Mateo 15:3*). Cristo no vino a cuestionar acerca del día, sino a enseñar con su ejemplo la manera correcta de observarlo, y qué era lícito hacer en sábado.

Lo que es lícito - Cristo hizo en sábado lo que era lícito: sanó enfermos (*cf. Mateo 12:9-12; Marcos 3:1-5; Lucas 6:9,10*): caminaba al aire libre (*cf. Mateo 12:1*) y compartía con la gente (*cf. Lucas 14:1*). Pero los milagros que realizó en sábado fueron lo que causó mayor controversia. Estas acciones lícitas, llenas de misericordia, no fueron vistas de la misma manera por los dirigentes religiosos. Los milagros, hechos en sólo siete ocasiones en sábado para aliviar a los enfermos y oprimidos, fueron: (1) la sanación de

la suegra de Pedro (*cf. Mateo 8:14,15; Marcos 1:29-31; Lucas 4:38,39*); (2) la sanación del hombre con la mano seca (*cf. Mateo 12:9-13; Marcos 3:1-5; Lucas 6:6-10*); (3) la expulsión de demonios (*Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37*); (4) la sanación de la mujer encorvada (*cf. Lucas 13:10-17*); (5) la sanación del hombre hidrópico (*cf. Lucas 14:1-6*); (6) la sanación del paralítico de Betesda (*cf. Juan 5:1-15*); y (7) la sanación del ciego de nacimiento (*cf. Juan 9:1-16*).

¿UN ANUNCIO DE LA ABOLICION DEL SABADO?

La apostasía de Israel - “No me traigáis más vano presente: el perfume me es abominación; luna nueva y sábado, el convocar asambleas, no las puedo sufrir; son iniquidad vuestras solemnidades.” - *Isaías 1:13*.

Hay quienes citan este versículo para enseñar que Dios supuestamente aborrece el sábado, y por consiguiente, habría de abolirlo en el futuro. Esta interpretación es incorrecta, debido a varias razones: (1) de acuerdo al contexto del capítulo, la nación judía se encontraba en abierta rebelión y apostasía (*vers. 2,5*); (2) la práctica de estas instituciones carecía de valor mientras se realizaran crímenes e injusticia (*vers. 15,16,21*); (3) Dios no estaba condenando estas prácticas, sino la hipocresía: la obediencia y la misericordia debían estar unidas al sacrificio (*cf. 1 Samuel 15:22; Oseas 6:6*); (4) Dios hizo un llamado al arrepentimiento (*vers. 16*); y (5) Dios no podía aborrecer el sábado, al que se refirió en el mismo libro como “delicias, santo, glorioso de Jehová” (*cf. Isaías 58:13*).

¿Cesarían los sábados? - “Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus lunas nuevas y sus sábados, y todas sus festividades.” - *Oseas 2:11*.

Otros citan este versículo para enseñar que supuestamente Dios anunciaba la abolición del sábado. Pero, ¿es esto lo que en realidad enseña la Biblia? Al igual que en *Isaías 1:21*, el profeta Oseas denunció la prostitución espiritual del pueblo de Israel (*vers. 2:2,5; 9:1*), la idolatría (*vers. 2:13,17; 3:1; 4:12,9; 10; 10:1*), y una serie de males (*vers. 4:2,8,11,13-19; 5:3,4*). A causa de la maldad de los israelitas, Oseas anunció que vendría un castigo (*vers. 2:12,13; 4:5,6; 5:7; 8:8; 9:9*). También el profeta Amós predijo que cesarían temporalmente los momentos de mayor gozo en Israel:

“Y tornaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en endechas; y haré poner saco sobre todos lomos, y peladura sobre toda cabeza; y tornaréla como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo.” - *Amós 8:10*.

En adición al sábado, habían siete días de fiesta al año en los que no se trabajaba. La palabra hebrea *shabbâth*, usada para referirse al cuarto mandamiento (*cf. Exodo 16:23,25,26,29; 20:8,10,11; 31:14-16; Deuteronomio 5:12-15*), es la misma que se usó para referirse al primer día de los panes ázimos (*cf. Levítico 23:11,15,16*), a la fiesta de las trompetas (*vers. 24*), al día de expiación (*vers. 32*), y al comienzo y final de la fiesta de cabañas (*vers. 39*). Aunque se usa la misma palabra, y estos siete días de fiesta al año eran considerados como sábados adicionales al sábado semanal, habían diferencias entre ambos días. En el sábado semanal estaba prohibido cocinar y cargar leña, mientras que en los días de fiesta, aunque no se trabajaba, se permitía preparar ciertos alimentos y cargar ramas (*cf. Exodo*

12:6-9; Levítico 23:6,40).

Oseas e Isaías profetizaron en alguna fecha entre los años 785-725 a. de C., aunque no fue hasta mucho después cuando se cumplieron sus advertencias. Jeremías profetizó el tiempo cuando se cumpliría la advertencia de Oseas, de que cesaría el gozo en Jerusalén.

“He aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua. Y haré que desaparezca la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara. Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.” - *Jeremías 25:9-11*, Reina Valera, 1960.

Estos setenta años comenzaron con la primera invasión de Nabucodonosor en el 605 a. de C. (*cf. Daniel 1:1,2*), se extendieron durante otras dos invasiones entre 597-586 a. de C. (*cf. 2 Crónicas 36:17-21*) hasta el año 536 a. de C., cuando comenzaron a llegar los repatriados por orden del rey Ciro (*cf. 2 Crónicas 36:22,23; Esdras 1:1*). En ese tiempo se cumplió lo predicho por Oseas que cesaría su gozo, pues no podían reunirse en asambleas “tres veces al año, a saber, en la fiesta de los panes ázimos, en la fiesta de las semanas, y en la fiesta de las cabañas” (*2 Crónicas 8:12,13*). La destrucción del templo hizo imposible que se realizaran los sacrificios y ofrendas relacionadas con las fiestas, lunas nuevas y sábados (*cf. Lamentaciones 1:4; 2:6; Oseas 3:4*).

El profeta Oseas se refería a una supresión *parcial* de todo el gozo relacionado a las “fiestas, lunas nuevas y sábados” a causa de la apostasía de Israel, pero no a una abolición de estas instituciones. Esto se demostró cuando después que pasaron los 70 años y Jerusalén fue reedificada, el reformador Nehemías reinstauró los tres periodos alrededor del año 408 a. de C. (*cf. Nehemías 7:1*):

“Impusímonos además por ley el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo, para la obra de la casa de nuestro Dios; para el pan de la proposición, y para la ofrenda continua, y para el holocausto continuo, de los sábados, y de las lunas nuevas, y de las festividades, y para las santificaciones y sacrificios por el pecado para expiar a Israel, y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.” - *Nehemías 10:32,33*.

Véase también *Ezequiel 44:24; 45:17,21; 46:1*.

¿FUE EL SABADO CLAVADO EN LA CRUZ?

Los sacrificios y las ofrendas - ¿Es cierto que el sábado fue abolido cuando Cristo murió en la cruz? Hallaremos la respuesta a esta pregunta en la Biblia cuando comprendamos lo que fue profetizado acerca de la obra del Mesías, y si recordamos sus propias palabras cuando El estuvo entre nosotros. Acerca de la obra del Mesías, Daniel profetizó:

“Y después de las sesenta y dos semanas será muerto el Mesías, pero no por sí mismo... Y confirmará el pacto con muchos en una semana: a la mitad de la semana hará que cesen el sacrificio y la ofrenda...” - *Daniel 9:26,27*, Jay P. Green, Sr., *The Interlinear Bible, Hebrew, Greek, English*, [Hendrickson, 1986], traducido.

A la mitad de la última semana (7 años) de la profecía de las setenta semanas, Cristo hizo cesar “el sacrificio y la ofrenda”. Esto se cumplió con

su muerte en la primavera del año 31 d. de J.C. Cristo era “el Cordero de Dios” (*cf. Juan 1:29*), “que fue inmolado” (*cf. Apocalipsis 5:12*) por nosotros. Su muerte puso fin al sistema de “sacrificios y ofrendas” (*cf. Hebreos 7:12,18,19; 9:9,10; 10:1-9*), que fue confirmado cuando “el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo” (*Mateo 27:51*). El cordero que iba a ser sacrificado en el templo aquella misma tarde, escapó.* También el sacerdocio aarónico típico se encontró en el antitipo. Caifás había rasgado sus vestiduras sagradas, descalificándose como sumo sacerdote (*cf. Levítico 10:6; Mateo 26:65*). Cuando Cristo ascendió a los cielos, llegó a ser nuestro sumo sacerdote (*cf. Hebreos 7:24-27; 8:1*). Ya no habría necesidad de adorar en Sicar o en Jerusalén (*cf. Juan 4:21*), pues Cristo intercedería por su pueblo en el santuario celestial (*cf. Hebreos 8:2; 9:12*).

Tal como profetizó Daniel, el Mesías haría cesar el sistema de sacrificios y ofrendas, y esto sucedió con su muerte. Pero la profecía no especificaba la abolición del sábado. Cuando Cristo vino al mundo no tuvo intención de abrogar el mandamiento del sábado, ni algún otro mandamiento de la ley de Dios.

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas”. - *Mateo 5:17,18*.

“**Que nadie os juzgue**” - “Rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz. Y despojando los principados y potestades, sacólos a la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo. Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de luna nueva, o de sábados.” - *Colosenses 2:14-16*.

Estos se consideran entre los versículos más difíciles de la Biblia, y han sido objeto de diversas interpretaciones. Por lo general, son citados con frecuencia para probar que supuestamente la ley en general y el sábado en particular fueron clavados en la cruz del Calvario. Esta conclusión parecería razonable cuando se hace una lectura superficial y muy apresurada de estos versículos. Sin embargo, si hacemos un análisis profundo del texto y el contexto del capítulo, se demostrará que estos versículos no apoyan lo que tradicionalmente se intenta a probar.

Hay quienes enseñan que Pablo se refirió aquí a la abolición del séptimo día, alegando que: (1) la palabra griega *sabbaton* usada en este versículo está en singular; (2) la expresión “días”, o “sábados” en plural no está en el original; (3) *sabbaton* es la misma palabra que se usó en todo el Nuevo Testamento para referirse al séptimo día. Aunque es muy correcto que se trata de la misma expresión, esto no demuestra que Pablo se refirió a la abolición del sábado. De hecho, veremos que este asunto no se relaciona con el contexto del capítulo 2, ni con el resto de la carta a los colosenses.

El asunto principal o contexto del segundo capítulo de Colosenses, es el sincretismo de cierta forma de gnosticismo ascetista con el cristianismo. Pablo presentó a Cristo como el único mediador (*vers. 2:8-13*), a quien está sometido “todo principado y potestad” (*vers. 10*), y que el hombre llega a ser “perfecto en Cristo Jesús (*vers. 1:28*) sólo por medio de la fe, el bautismo (*vers. 2:12*) y el perdón (*vers. 2:13*). El apóstol contrastó la verdad con ciertas herejías que algunos colosenses habían adoptado, como por ejemplo,

el “culto a los ángeles” (*vers. 18*). Su doctrina estaba fundada en “rudimentos

* E.G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 705.

del mundo” (*vers. 8,20*), y se componía de “filosofías”, “sutilezas” y “tradiciones de los hombres” (*vers. 8*), y cierta forma de ascetismo basada en “preceptos”, tales como “no manejes, ni gustes, ni aun toques” (*vers. 21*), y el “duro trato del cuerpo” (*vers. 23*). Sólo en este contexto debemos examinar los versículos en cuestión, a menos que quieran defenderse opiniones preconcebidas. Si Pablo hubiese enseñado a los colosenses que era necesario abolir la ley en general, y el sábado en particular, esto no solucionaría su problema de sincretismo (*vers. 18*), ni su necesidad del perdón (*vers. 11-13*).

La traducción e interpretación de la frase griega “*tois dogmasin cheirographon*” es quizá la raíz de la controversia asociada a estos versículos. *Tois dogmasin* [Strong’s # 1378] ha sido traducido en algunas Biblias en castellano como “ordenanzas”, “ritos”, “decretos”, “mandatos”, y (erróneamente) como “ley” (*vers. 14*, La Nueva Biblia Latinoamérica, Edición Pastoral). La frase *tois dogmasin* no posee ninguna relación en el libro de *Colosenses* con la palabra griega para “ley” [*nomos*, Strong’s # 3551], ni existe manera alguna de relacionarla con la palabra hebrea para “ley” [*tôrâh*, Strong’s # 8451]. De hecho, la palabra *nomos*, que se encuentra unas 197 veces en todo el Nuevo Testamento, no se encuentra ni una sola vez en todo el libro de *Colosenses*. ¿Pudo haber sido clavado el sábado en la cruz, a pesar de que Pablo no mencionó la “ley” o *nomos* en toda su carta?

Cheirographon [Strong’s # 5498] es una palabra griega que sólo se encuentra en el versículo 14, y por lo general ha sido traducida en algunas Biblias en castellano como: “cédula”, “documento” y “acta”. Recientemente, se ha encontrado que *cheirographon* también significa “certificado de deuda” o “libro con registro de pecados” (Juan A. Bonjour, *La Biblia Responde*, [APIA, 1988], pp. 47,48). ¿Podría interpretarse que fue clavado en la cruz el “certificado de nuestra deuda” o el “registro de nuestros pecados” (*cf. Isaías 53:6; Juan 1:29; Hechos 3:19; 1 Pedro 2:24; 1 Juan 3:5*), que fueron quitados “de en medio” (*cf. Isaías 59:2; Hebreos 9:26*)? Este argumento muy bien derrumbaría la falsa interpretación que tradicionalmente se hace de *Colosenses 2:14-16*. Por otro lado, la Biblia no enseña que el cuarto mandamiento era contrario al hombre, sino más bien su conducta pecaminosa. ¿Pudo haber sido clavado el sábado en la cruz luego que el Mesías se proclamó “Señor del sábado”, y después que dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir.”? (*Mateo 5:17*).

Por último, Pablo advirtió a los colosenses a mirar “que nadie os engañe” (*Colosenses 2:4,8*). Por esto, hemos de notar que estos engañadores eran falsos maestros o filósofos. Querían imponer sobre los colosenses algunos “preceptos” (*vers. 20*), tales como “no manejes, ni gustes, ni aun toques” (*vers. 21*), y el “duro trato del cuerpo” (*vers. 23*). De lo que se percibe del segundo capítulo de *Colosenses*, los falsos maestros imponían estos “preceptos” a la forma de comer y beber, a las fiestas, lunas nuevas y sábados, y luego, juzgaban a quienes no se sometían. En *Colosenses 2:16*, Pablo no condenó la forma de comer y beber, las fiestas, lunas nuevas y

sábados, sino que amonestó a los colosenses a que no aceptaran críticas de parte de aquellos que practicaban estas cosas de una manera tergiversada. De quienes dice primero: “que nadie os engañe” (*vers. 4,8*), es a quienes se refiere luego cuando dice: “que nadie os juzgue” (*vers. 16*). Por lo tanto, en lugar de una condenación del sábado, Pablo presentó un apoyo al mismo. En resumen, hemos visto que la interpretación tradicional de *Colosenses 2:14-16*, que enseña la supuesta abolición de la ley en general y del sábado en particular, carece de fundamento bíblico que soporte el análisis textual y contextual. La alegada abolición de la ley o el sábado no es el asunto sobresaliente en el segundo capítulo de colosenses, y ni era la intención de Pablo enseñar eso.

EL SABADO DESPUES DE LA MUERTE DE CRISTO

Las mujeres piadosas - Después de la crucifixión de Cristo, sus discípulos continuaron guardando el sábado de acuerdo al mandamiento. Las mujeres piadosas que le seguían, guardaron meticulosamente el sábado después de su muerte.

“Y era día de la víspera de la Pascua; y estaba para rayar el sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521]. Y las mujeres que con él habían venido de Galilea, siguieron también y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, aparejaron drogas aromáticas y ungüentos; y reposaron el sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521], conforme al mandamiento.” - *Lucas 23:54-56*.

Lucas escribió este libro alrededor del año 62 d. de JC., mucho después de los sucesos. Aun así, note que este discípulo siguió llamando sábado al séptimo día, unos 31 años después de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo al cielo. Y para que comprendamos el orden de los días, el sábado o séptimo día de la semana había pasado cuando amaneció el domingo, el día de la resurrección y primer día de la semana.

“Y como pasó el sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521], María Magdalena, y María madre de Jacobo, y Salomé, compraron drogas aromáticas, para venir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol.” - *Marcos 16:1,2*.

Concepto de distancia - Cuarenta días después de la resurrección de Cristo, aun se mantenía la idea de cuánto equivalía la distancia caminada en sábado.

“Entonces se volvieron a Jerusalem del monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalem camino de un sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521].” - *Hechos 1:12*.

Lectura de la ley y los profetas - Los discípulos reconocieron que la lectura de la ley y los profetas se hacía en sábado.

“Porque los que habitaban en Jerusalem, y sus príncipes, no conociendo a éste, y las voces de los profetas que se leen todos los sábados [*sabbaton*, Strong’s # 4521], condenándole, las cumplieron.” - *Hechos 13:27*.

“Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521].” - *Hechos 15:21*.

Reuniones sabatinas - Pablo y otros discípulos se congregaban en

sábado, tanto con judíos como con gentiles conversos.

“Y ellos pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia, y entrando en la sinagoga un día de sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521], sentáronse.” - *Hechos 13:14*.

“Y saliendo ellos de la sinagoga de los Judíos, los Gentiles les rogaron que el sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521] siguiente les hablasen estas palabras.” - *Hechos 13:42*.

“Y el sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521] siguiente se juntó casi toda la ciudad a oír la palabra de Dios.” - *Hechos 13:44*.

“Y disputaba en la sinagoga todos los sábados [*sabbaton*, Strong’s # 4521] y persuadía a Judíos y a Griegos...Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.” - *Hechos 18:4,11*.

Note que Pablo se reunió durante un año y medio, que equivale a 72 sábados (18 meses X 4 sábados/mes).

Costumbre de reunirse en sábado - Los discípulos acostumbraban a hacer oración el día de sábado.

“Y un día de sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521] salimos de la puerta junto al río, donde solía [*enomizeto*, Strong’s # 3543] ser la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían juntado.” - *Hechos 16:13*.

La palabra *enomizeto* también significa: “acostumbrado, usual, supuesto”. Esta es una evidencia más que prueba que los cristianos acostumbraban a reunirse consistentemente en lugares determinados en sábado, y no sólo para encontrarse con los judíos. El apóstol Pablo acostumbró a reunirse con los cristianos de su tiempo en sábado.

“Y Pablo, como acostumbraba [*eiiothos*, Strong’s # 1486], entró a ellos, y por tres sábados [*sabbaton*, Strong’s # 4521] disputó con ellos de las Escrituras.” - *Hechos 17:2*.

La palabra griega *eiiothos* también significa “hábito, usual, manera”, y es otra evidencia más que prueba que los cristianos acostumbraban a reunirse en sábado.

“Queda un reposo” - ¿Qué enseñó Pablo con respecto a la observancia del sábado?

“Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día...Por tanto, queda [*apoleipo*, Strong’s # 620] un reposo [*sabbatismos*, Strong’s # 4520] para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” - *Hebreos 4:4,9,10*.

Existe evidencia suficiente para pensar que Pablo se refirió aquí al sábado semanal: (1) Aunque Pablo se refería al descanso de todo trabajo en el séptimo día, estableció una analogía entre Dios y el hombre con su monumento recordativo de la creación: el sábado. Ambas cosas llevan al hombre al sábado edénico y al Sinaí; (2) La palabra *sabbatismos* [Strong’s # 4520], que se encuentra sólo en el versículo 9, significa “sabatismo” o “descanso.” Obviamente, denota la observancia del séptimo día, pues era el día que se guardaba en los días de Josué (*vers. 8*). La Sagrada Biblia (versión ecuménica) tradujo esta palabra como “descanso sabático”; (3) al igual que Pablo, el profeta Ezequiel menciona que muchos de los desobedientes o incrédulos perecieron en el desierto a causa de su violación

del sábado (*cf. Ezequiel 20:12-24*).

Cuando Pablo dijo que “queda” [*apoleipo*, Strong’s # 620] un reposo, esta palabra también quiere decir: “permanece” o “es dejado”. Este versículo 9 ha sido traducido en otras Biblias así: “Luego *resta todavía* un solemne descanso para el pueblo de Dios” (Sagrada Biblia de Herder, versión católica). “Por tanto, *aun queda* un descanso sabático para el pueblo de Dios” (Sagrada Biblia, versión Ecuménica). “Es entonces claro que algún Descanso, algún séptimo día, *está reservado todavía* al pueblo de Dios.” (La Nueva Biblia Latinoamericana, Edición Pastoral). La invitación que Pablo hace en la forma presente: “Esforcémonos, pues, por entrar en aquel descanso...” (*vers. 11*), sugiere claramente que el sábado no fue abolido en la cruz, sino que está vigente en la actualidad.

Guardando los días - Pablo reprendió a los gálatas porque guardaban “los días, los meses, los tiempos y los años” (*cf. Gálatas 4:10*). ¿A qué días se refirió aquí el apóstol Pablo? La correcta interpretación de este versículo se encuentra en el contexto del capítulo. Pablo dice en el versículo ocho que en el pasado, los gálatas sirvieron a los que “no son dioses”, y en el versículo nueve dice que volvieron de nuevo a esas prácticas. Entonces, estos debieron ser días, meses, tiempos y años dedicados a dioses falsos. Por consiguiente Pablo no se refirió aquí al santo sábado, un día que era ignorado por los paganos, ni mucho menos prohibió su observancia.

“Diferencia entre día y día” - Pablo dice en *Romanos 14:5* que “uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días...” Algunos han tomado este versículo aislado de su contexto para enseñar que todos los días son iguales, o sea que no existe diferencia entre el sábado o el domingo. Esta interpretación es inexacta. De acuerdo al contexto, casi todo el capítulo se refiere a la abstinencia de comidas y su relación con ciertos días. Algunas fuentes extrabíblicas señalan que por el primer siglo d. de JC algunos esenios en ocasiones se abstenían de carne y vino, y observaban ciertos días de fiesta. También los judíos ayunaban los lunes y jueves, mientras que los primeros cristianos designaron los miércoles y viernes como días de ayuno.

En los días de Cristo hubo cierta discusión acerca del ayuno (*cf. Mateo 6:16-18; 9:14,15; Marcos 2:18-20; Lucas 5:33-35*). El Maestro relató una parábola que demostró que los judíos de aquel tiempo acostumbraban a ayunar dos veces por semana (*cf. Lucas 18:11,12*). Es muy probable que Pablo se refería a estos días de ayuno, pues era un asunto común en aquel tiempo entre algunos esenios, judíos y cristianos. Por otro lado, el Nuevo Testamento se refiere en 58 ocasiones al séptimo día como sábado, y en ocho veces al primer día de la semana. Estos dos días, lisa y llanamente identificados así en las Escrituras, no son mencionados por Pablo de manera explícita en este capítulo.

El día del Señor - El apóstol Juan escribió: “Yo fui en el Espíritu en el día del Señor...” (*Apocalipsis 1:10*). ¿A qué “día del Señor” se refirió Juan? El único “día del Señor” que Juan había oído mencionar, y que su Señor reconoció como suyo durante su ministerio, fue el sábado, no el primer día de la semana: “...el Hijo del hombre es Señor aun del sábado” (*Marcos 2:28*).

La destrucción de Jerusalén - El Mesías profetizó que el sábado tendría validez muchos años después de su muerte.

“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado [*sabbaton*, Strong’s # 4521].” - *Mateo 24:20*.

Es importante notar que el Maestro anunció la destrucción de Jerusalén predicha por Daniel (cf. *Daniel 9:26*). La profecía indicaba que esta destrucción ocurriría después de la muerte del Mesías hiciera cesar “el sacrificio y la ofrenda” (*vers. 27*), pero no el sábado. En este capítulo 24 de Mateo, así como en *Marcos 13:3-23* y *Lucas 21:5-24*, Cristo predijo la destrucción de Jerusalén, y exhortó a sus discípulos que huyeran antes. Ahora bien, si el sábado hubiera sido clavado en la cruz, como algunos argumentan, ¿por qué Cristo instruyó a sus discípulos que oraran a Dios para que El dispusiera las circunstancias de manera que ellos no tuvieran que huir de emergencia en sábado? ¿Por qué debían orar a Dios acerca de un mandamiento que alegadamente no estaría en vigencia en el año 66 d. de JC? La única respuesta es que Cristo no tenía intención de abolir el sábado, pues de otra manera no hubiese dado esta admonición.

La historia demuestra que el cometa Halley se estacionó sobre Jerusalén en febrero del año 66 d. de JC., y la ciudad fue sitiada por el general romano Cestio Galo durante la fiesta de los tabernáculos en el mismo año. Es decir que la observancia del sábado debería ser motivo de preocupación entre los seguidores de Cristo desde el comienzo de la dispensación cristiana hasta el otoño del año 66 d. de JC., cuando al fin pudieron escapar de la ciudad sitiada. Jerusalén fue destruida en el año 70 d. de JC. por el general romano Tito Vespasiano.

EL PRIMER DIA DE LA SEMANA EN LA BIBLIA

La resurrección de Cristo - El primer día de la semana es mencionado sólo en ocho ocasiones en el Nuevo Testamento. De éstos, cinco versículos se refieren al mismo día: la resurrección de Cristo (cf. *Mateo 28:1*; *Marcos 16:2,9*; *Lucas 24:1*; *Juan 20:1*). Ninguno de estos versículos ni algún otro en la Biblia enseñan que el primer día de la semana debe guardarse en recordación de la muerte y resurrección de Cristo. Por otro lado, la Biblia enseña que el rito de la cena del Señor recuerda y anuncia su muerte (cf. *1 Corintios 11:26*), mientras que el rito del bautismo recuerda su resurrección (cf. *Romanos 6:3-5*).

Por miedo a los judíos - En *Juan 20:19* se menciona que los discípulos estaban reunidos en la noche del primer día de la semana. El lector debe leer desde el comienzo del capítulo para que comprenda que ya había transcurrido todo el primer día de la semana. Entonces, llegó la noche de lo que hoy conocemos como lunes, cuando los discípulos se reunieron. Pero no lo hicieron para conmemorar la resurrección de Cristo, pues ellos no creían que El había resucitado.

“Y ellos como oyeron que vivía, y que había sido visto de ella, *no lo creyeron*.” - *Marcos 16:11*.

“Finalmente, se apareció a los once mismos, estando sentados a la mesa, y *censuróles su incredulidad* y dureza de corazón, *que no hubiesen creído* a los que le habían visto resucitado.” - *Marcos 16:14*.

“Y eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, las que dijeron estas cosas a los apóstoles. Mas a ellos les

parecían como locura las palabras de ellas, y *no las creyeron*.” - *Lucas 24:10,11*.

“Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. *Y no creyéndolo* aún ellos de gozo, y maravillados, díjoles: ¿Tenéis algo aquí que comer?” - *Lucas 24:40,41*.

A excepción de Juan (cf. *Juan 20:8*), es evidente que los discípulos no podían conmemorar un evento que no creían (cf. *Mateo 28:17*; *Marcos 16:9-14*; *Lucas 24:9-12,21-27,36-46*; *Juan 21:24,29*). Por consiguiente, no se congregaron para conmemorar la resurrección, o para realizar un servicio religioso, o para bendicir y santificar ese día. La única y verdadera razón era que “*estaban reunidos por miedo a los judíos*.”

Ocho días después - En *Juan 20:26* dice que Jesús se reunió con sus discípulos “ocho días después.” Hay quienes usan este versículo para decir que este era un “primer día de la semana” o domingo. Hemos de señalar que la semana bíblica contiene siete días, así que ocho días después del “primer día de la semana” (*Juan 21:19*) nos llevan a un noveno día. Además, este versículo no demuestra que Cristo instituyó la observancia del primer día de la semana, ni transfirió la solemnidad del sábado a otro día. Juan no enseñó en ninguno de sus escritos que el primer día de la semana sustituyó al sábado.

Pablo había de partir - Existe un sólo versículo que menciona una reunión religiosa llevada a cabo el primer día de la semana.

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.” - *Hechos 20:7*, Reina Valera, 1960.

Este versículo dice el verdadero motivo de aquella reunión nocturna, especial e inusual: Pablo debía “*salir al día siguiente*.” Traducido de la versión inglesa King James, dice que Pablo estaba “listo para partir”, lo que denota que esta fue una reunión apresurada. Este versículo no dice que los discípulos acostumbraban a reunirse en ese día para realizar la cena. Los discípulos solían partir el pan y se congregaban “cada día en el templo” (cf. *Hechos 2:46*), pero ambas cosas no transfirieron la santidad del sábado a todos los días de la semana. Aun más, el acto de partir el pan también estaba asociado con tener una comida (cf. *Hechos 27:35*). Este versículo (*Hechos 20:7*) tampoco establece que las reuniones y el rito de partir el pan debían realizarse de ahí en adelante el primer día de la semana (ver *1 Corintios 11:26*), ni que los discípulos acostumbraban a adorar en domingo, ni que se le asignó cierta solemnidad a este día.

Guardando algo aparte - El último versículo que menciona el primer día de la semana dice:

“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recogan entonces ofrendas.” - *1 Corintios 16:2*, Reina -Valera, 1960.

La frase griega “*par' heauto titheto thesaurizon*” [Strong’s # 3844, 1438, 5087, 2343], que se traduciría textualmente como “guarden [algo] aparte ustedes mismos”, excluye la posibilidad de que Pablo se refería a una ofrenda recolectada en un servicio religioso público. De hecho, no pocas versiones han traducido la palabra griega *heauto* [Strong’s # 1438] como

“en casa”. Este versículo tampoco establece que las reuniones religiosas debían hacerse el primer día de la semana, ni le asigna cierta solemnidad a ese día. Todo lo contrario, Pablo permitió que asuntos seculares tales como manejar dinero, podían ser realizados privadamente en ese día.

El domingo carece de apoyo bíblico - Como hemos visto, en ningún lugar de la Biblia dice: (1) que el Padre, Jesucristo o los discípulos hayan bendecido, santificado o promulgado una ley para instituir o regular la observancia del primer día de la semana como recordativo de la resurrección; (2) que se prohíba trabajar en ese día, o que se provea una penalidad por su violación; (3) que se haya sustituido la observancia del sábado; (4) que al “primer día de la semana” se reconozca como “sábado”, “nuevo sábado”, “sábado cristiano”, “día del Señor”, “día santo”, o “día de descanso”. Estos títulos han sido usurpados y transferidos ilegalmente al domingo por mandamientos y tradiciones de hombres. De hecho, ni siquiera la palabra domingo aparece en la Biblia, aunque ya ha sido añadida en algunas versiones.

En el Nuevo Testamento existen unos 58 versículos referentes al sábado, séptimo día de la semana. De hecho, solamente en *Hechos 13:14,42,44;16:13;17:2;18:4,11* se mencionan 84 ocasiones en que el apóstol Pablo y sus asociados realizaron servicios religiosos en sábado. Cuando el cristiano estudia la sana doctrina, debe colocarse del lado que provea más evidencias bíblicas de peso. Sólo existen ocho versículos que mencionan el primer día de la semana, que además de constituir una minoría para establecer doctrina, ninguno de ellos posee una sola palabra que autorice categóricamente su observancia. De manera que los 58 versículos que existen en el Nuevo Testamento sustentan la verdad de que el sábado, cuarto mandamiento de la ley de Dios, permanece todavía vigente hasta nuestros días.

EL DIA DE REPOSO EN EL PRIMER SIGLO

Como hemos demostrado, la Biblia declara que la iglesia cristiana del primer siglo acostumbraba a congregarse en sábado. Esto llegó a ser una verdad arraigada tan profundamente en la iglesia del Nuevo Testamento, que no se registra ninguna controversia acerca del sábado al menos hasta dos siglos después de Cristo. No existe evidencia histórica que demuestre que los cristianos del primer siglo dejaron de guardar el sábado para sustituirlo por el primer día de la semana como un recordativo de la resurrección. Este hecho ha sido confirmado por fuentes extrabíblicas.

“Los primeros cristianos tenían una gran veneración por el sábado, y dedicaban el día a la devoción y a los sermones. Y no hay duda de que ellos derivaron de los apóstoles mismos esta práctica.” - Morer, *A Discourse in Six Dialogues on the Name, Notion, and Observation of the Lord's Day*, p. 189, citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, [Pacific Press, 1982], p. 404.

“La primera iglesia cristiana establecida por autoridad apostólica en Jerusalén ha llegado a ser, en materia de doctrina y práctica, un modelo para la gran mayoría de lo que se fundó en el primer siglo...Todos los cristianos estaban de acuerdo en celebrar el séptimo día de la semana conforme a los judíos convertidos.” - Hugh Smith, *History of the Christian Church*, pp. 50,51,69.

Por lo que podrá notarse en la literatura que expondremos, desde el segundo hasta el cuarto siglo de nuestra era hubo discusión considerable acerca del asunto del día de reposo. Esto sugiere que fue durante este periodo cuando hubo un esfuerzo decidido por introducir un nuevo día de reposo. Veamos algunos hechos históricos que nos ayudarán a explicar el origen y desarrollo histórico del domingo, y cuáles fueron algunos factores más sobresalientes que propiciaron su establecimiento.

SENTIMIENTO ANTIJUDIO Y ANTISABATICO

Guerras judeorromanas y las leyes adrianas - Según Bacchiocchi, entre las dos guerras judeorromanas (70-135 d. de JC.), el general romano Tito Vespasiano (69-79 d. de JC.) abolió el Sanedrín y el sacerdocio, y en el año 135 d. de JC. el emperador Adriano prohibió el judaísmo y la observancia del sábado en Jerusalén. Estas medidas represivas que los romanos impusieron a los judíos tuvieron varios resultados: (1) favoreció el surgimiento de literatura antijudía en Roma que condenaba la circuncisión y la observancia del sábado. Barnabas, Justino el Mártir, Séneca, Persio, Petronio, Quintiliano, Marcial, Plutarco, Juvenal y Tácito fueron algunos de estos escritores; (2) creó las condiciones para que los primeros cristianos se disociaran de los judíos por “conveniencia”; y (3) llevó a que muchos cristianos abandonaran el sábado y observaran el *dies solis* o el día del sol. - Samuele Bacchiocchi, *Reposo Divino para la Inquietud Humana*, pp. 213,218,219; y Samuele Bacchiocchi, *The Sabbath Under Crossfire*, en: *Sabbath vs Sunday Debate*, Installment # 11, <http://www.biblestudy.org>

Denigración del sábado - Bernard Lazare, en su libro titulado *Antisemitism: Its History and Causes*, [1894, París], describe en detalle el espíritu antijudío desarrollado a lo largo de la historia. Señala, entre otras cosas: (1) que Apión, repitiendo las historias de Maneto, Cheremón, Lisímaco, Posidonio y Apolonio Molo, decía que el nombre del sábado se derivaba de un tipo de úlcera que había afligido a los judíos [p. 23]; (2) que Ovidio se refería al sábado judío como un día lúgubre [p. 27]; (3) cómo los judíos fueron obligados en algunas ocasiones a violar el sábado [p. 46]; o (4) se les prohibía guardarlo [p. 49].

Día de ayuno y penitencia - El sábado bíblico, así como otros días santificados, no eran días de tristeza, sino de alegría (cf. *Levítico 23:40; Nehemías 8:10; Isaías 58:13*). No se acostumbraba a ayunar en ese día (cf. *Exodo 16:22-25; Mateo 12:1; Lucas 14:1*). Sin embargo, la iglesia de Roma declaró el sábado un día de tristeza y ayuno, por un lado, para demostrar su sentimiento antijudío y antisabático.

“Socialmente, el sábado, que era celebrado por tradición con alegría y banquetes, fue convertido en un día de ayuno y penitencia. El papel desempeñado por la iglesia de Roma en favor del ayuno sabático está muy bien documentado en textos del obispo Calixto (217-222), Hipólito (170-236), el obispo Silvestre (314-335), el papa Inocencio I (407-417), Agustín (354-430) y Casiano (360-435). Este ayuno no sólo tenía la misión de renovar el pesar cristiano por la muerte de Cristo, sino también, como escribió claramente el obispo Silvestre, la de demostrar su desprecio por los judíos (*exsecratione Judaeorum*), y por su celebración del sábado

(*destructiones ciborum*)” - Bacchiocchi, *Reposo Divino...*, p. 220.

“Tal práctica parece haber sido introducida primero por el gnóstico Marción (alrededor del 150 d. de JC.), muy bien conocido por sus enseñanzas antijudías y antisabáticas.” - Bacchiocchi, *The Sabbath Under Crossfire*.

La iglesia de Roma declaró además el sábado como día de tristeza y ayuno, porque ya estaba dando los pasos para abandonar lenta pero progresivamente el sábado y adoptar el día del sol pagano a fines del siglo II.

“En la comunidad cristiana de Roma se llegó incluso a degradar el sábado convirtiéndolo en día de ayuno antijudío. En aquel momento comenzó a jugar un papel relevante la resurrección de Cristo en la independización [sic.] cristiana del domingo, como demuestran muchas declaraciones de papas y teólogos de aquellos tiempos.” - Jürgen Moltmann, *Dios en la Creación: Doctrina Ecológica de la Creación*, [Ediciones Sigueme, 1987], p. 304.

“La oposición al judaísmo introdujo muy temprano la festividad particular del domingo en lugar del sábado...La festividad del domingo, como otras festividades, siempre fue sólo una ordenanza humana. Los apóstoles y la iglesia apostólica no tuvieron la intención de establecer un mandamiento divino al respecto, ni mucho menos transferir las leyes del sábado al domingo. Quizá al final del segundo siglo había de producirse una aplicación falsa de esta clase, pues entonces parecía que los hombres consideraban un pecado trabajar en domingo.” - August Neander, *The History of the Christian Religion and Church*, p. 186, citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 405.

¿De dónde pudo haber surgido la idea de declarar el sábado como un día de ayuno? Ante la falta de argumentos bíblicos, esto pudo haberse hecho mediante la entrada del paganismo “santificado por medio de su adopción dentro de la iglesia.” La gran fiesta primaveral en honor a la diosa asiria Ishtar y en conmemoración de la muerte y resurrección de Tammuz, era precedida por un período de 40 días de ayuno, lamento y (paradójicamente) regocijos alternados (Alexander Hislop, *The Two Babylons*, [Loiseaux Brothers], p. 105). Estos 40 días de lamento (cf. *Ezequiel 8:14*) se recordaban en honor a Tammuz, quien fue muerto a los 40 años por un jabalí (Hislop, *Ibid.*, p. 99). Este período de abstinencia o ayuno en la primavera pasó de los babilonios a los adoradores de Satanás en el Kurdistán, a los paganos mexicanos, egipcios y mitologías griegas y romanas (*Ibid.*). Este es el origen de los cuarenta días que vinieron a llamarse “la cuaresma”, y del ayuno que la iglesia de Roma comenzó a introducir primero al domingo de Pascua, y luego, a todos los sábados de la semana.

LA SEMANA PLANETARIA O ASTROLOGICA

Los días de la semana de nuestro calendario, tal como se conocen en la actualidad, son de origen pagano.

“Esta semana de siete días, en su forma astrológica...probablemente apareció por primera vez [en] Siria, aunque no es anterior al segundo siglo a.C...de aquí [pasó] a Alejandría...y alrededor de la época de Augusto [31 a.C.-14 d. de JC.]...a las tierras de Occidente.” - Hutton Webster, *Rest Days*, [The Macmillan Company, 1919], pp. 218,219.

La semana planetaria o astrológica fue adoptada en el imperio romano,

incluso por los primeros cristianos alrededor del tercer siglo después de Cristo.

“Los primeros cristianos habían adoptado al principio la semana de siete días con sus días enumerados, pero a fines del tercer siglo d. de JC. comenzó a dar paso a la semana planetaria. El uso de nombres planetarios testificó la influencia creciente de especulaciones astrológicas introducidas por los conversos del paganismo.” - *Ibid.*, p. 252.

La adopción de la semana planetaria o astrológica fue otro de los factores que favoreció la aceptación del domingo, día del sol y primer día de esta semana.

“El domingo (día del Sol), como el primer día de la semana, se deriva de la astrología egipcia. Los siete planetas, conocidos como Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, Venus, Mercurio y la Luna, tenían cada uno de ellos un día asignado, y el planeta que sobresalía durante la primera hora de cualquier día de la semana daba su nombre a ese día. Durante el primer y segundo siglo, la semana de siete días fue introducida de Egipto a Roma, y los nombres romanos de los planetas fueron asignados a cada día sucesivo...De aquí que el *dies Solis* llegó a ser el domingo.” - *The Catholic Encyclopedia* [*Nihil Obstat* de Remy Lafort, e *Imprimatur* del Cardenal John Farley], Vol. XIV (1912), sección ‘Sunday’, paréntesis en original.

INFLUENCIA DEL CULTO SOLAR MITRAISTA

Origen del culto solar - Los descendientes de Cus, un nieto de Noé (cf. *Génesis 10:1,6-10*), originaron el culto al sol en la antigua ciudad de Babilonia. Los babilonios se postraban durante el amanecer de cara al sol, hacia el este. Hislop nos ofrece una descripción general de cómo lo hacían.

“...los descendientes de Cus...adoran al sol como a un dios. Todo el país, a cada media milla de los pueblos, está lleno de grandes altares dedicados a él. Ellos se levantan al amanecer y salen fuera del pueblo para esperar la salida del sol...” - Hislop, *The Two Babylons*, p. 163.

Dispersión del culto solar - El culto al sol se extendió de Babilonia hacia otros lugares.

“Los que construyeron la Esfinge de Egipto, lo hicieron para que cuidase del nacimiento del sol al Oriente. Desde el monte Fuji-Yama (Japón) se dan oraciones cara al Oriente. “Los peregrinos oran a su sol naciente, mientras escalan los lados de la montaña...A veces se pueden ver cientos de peregrinos que van a Shinto en sus túnicas blancas saliendo de sus sombrillas y cantando al sol naciente.” Y los mitraístas paganos de Roma...se reunían al amanecer en honor a su dios solar.” - Ralph Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 231,232.

Algunos israelitas, durante la gran apostasía que existió antes del cautiverio babilónico, fueron influenciados por este tipo de culto al sol.

“Luego me dijo: ¿No ves, hijo del hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas. Y metiéndome en el atrio de adentro de la casa de Jehová: y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros al oriente, y encorvábanse al nacimiento del sol.” - *Ezequiel 8:15,16*.

Mitraismo - En el comienzo de la idolatría que surgió después del

diluvio, Nimrod llegó a ser adorado como el dios sol de Babilonia y la divinidad principal de los misterios babilónicos. Cuando este culto fue llevado a otras naciones, a Nimrod se le conoció con otros nombres o manifestaciones, tales como: Moloc, Baal, Dagón, Astarot, Chemosh, Júpiter, Apolo, Mitra, etc.

El mitraísmo, al igual que todas las religiones paganas que se derivaron de los misterios babilónicos, es una tergiversación del culto al Dios verdadero. La Biblia enseña que Cristo es nuestro único mediador (cf. *1 Timoteo 2:5; Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1*), mientras que Nimrod llegó a ser adorado como 'el Mediador' con el nombre de Mitra o Mitras (Hislop, *The Two Babylons*, p. 70). Cristo es el Dios Salvador (cf. *Filipenses 2:5-11; 1 Timoteo 3:16; Tito 2:13; 3:4,5; 1 Juan 5:20*), mientras que Mitra era un dios-salvador que debía nacer y morir. La Biblia enseña un sólo bautismo por inmersión en el agua (cf. *Efesios 4:5; Hechos 8:35-39*), mientras que los mitraístas eran iniciados mediante un bautismo en la sangre de un toro sacrificado. Cristo es "Señor del sábado", séptimo día (cf. *Mateo 12:8; Marcos 2:28*), mientras que Mitra era adorado el domingo o "día del Señor".

"Tres veces al día se ofrecían oraciones al sol en dirección hacia el este, sur y oeste, según la hora. Se santificaba el domingo en honor a Mitra, y el decimosexto día de cada mes era consagrado a él como mediador." - *The Catholic Encyclopedia*, Vol. X (1911), sección 'Mithraism'.

"El domingo era el día de festividad solar consagrado a Mitra. Es interesante notar que mientras a Mitra se le conoció como *Dominus* o 'el Señor', el domingo era el 'día del Señor' mucho antes de la época cristiana." - Arthur Weigall, *The Paganism in Our Christianity*, [Putnam's Sons, 1928], p. 145, énfasis suplido.

El mitraísmo sufrió una serie de cambios significativos a lo largo de la historia. El culto a Mitra se originó entre los persas e hindúes, donde fue adorado como el dios del poder y la guerra. Posteriormente, fue influenciado por la astrología babilónica y el culto frigio de Asia Menor. Su culto pasó de Asia al mundo occidental por medio de las conquistas de Alejandro el Grande (*The Catholic Encyclopedia, Ibid.*).

Varias décadas antes del nacimiento de Cristo, el mitraísmo estaba comenzando a extenderse desde Asia a Europa a través del imperio romano. Pero en el primer siglo d. JC., Mitra fue transformado en el dios sol principal y más importante del mundo occidental civilizado, y su culto se esparció rápidamente a través de todo el imperio romano. Durante los primeros dos siglos de la era cristiana, el mitraísmo se convirtió en la religión pagana más grande del imperio romano, superando a todas las demás, e incluso fue el principal rival del cristianismo.

El emperador Antonino Pío (138 a 161 d. JC.), mediante un decreto oficial, otorgó a Mitra el título de *Sol Dominus Imperil Romani* ("El Sol, el Señor del Imperio Romano"). Mitra también fue adorado en el imperio romano por un nuevo nombre: *Sol Invicto* o *Sol Invictus* ('el Sol Invencible') (Bacchiocchi, *Reposo Divino...*, p. 228). Su día sagrado fue denominado *Dies Dominus* ("el Día del Señor"). Es decir que la palabra "domingo" proviene de *Dominus*, nombre pagano de Mitra que significa "el Señor". La frase en latín *dies Dominis*, usada en el catolicismo para referirse al domingo, significa 'día del Señor' (no Jesús, sino Mitra), y corresponde al primero y octavo día de la semana. La palabra inglesa para domingo es "sunday", que se traduce como "día del sol", en referencia al primer día de

la semana planetaria.

El mitraísmo llegó a su máximo apogeo en el siglo III d. JC. (*The Catholic Encyclopedia, Ibid.*), y fue declarada la religión oficial del imperio romano por el emperador Aureliano en el año 274 d. JC. (Franz Cumont, *Astrology and Religion Among the Greeks and Romans*, [Dover, 1960], pp. 55,56). ¿Qué impacto tuvo el mitraísmo y la adoración al sol el primer día de la semana en los primeros cristianos que vivían dentro de los límites del imperio romano?

"Los dos credos opuestos [cristianismo y mitraísmo] se movían en la misma esfera moral e intelectual, y en realidad uno podía pasar del uno al otro sin [experimentar una] sacudida o interrupción." - Cumont, *Astrology and Religion Among the Greeks and Romans*, p. 210.

"Domingo (dies solis, del calendario romano, 'día del sol' porque era dedicado al sol), el primer día de la semana que fue adoptado por los primeros cristianos como día de adoración...Se le conocía como el día del Señor..." - *The Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, vol. IV, pp. 2259,2260.

"La iglesia hizo del domingo un día sagrado...principalmente, porque era la festividad semanal del sol. Era una política cristiana definida adoptar festividades paganas que atraían al pueblo por tradición, y darles un significado cristiano." - Weigall, *The Paganism in Our Christianity*, p. 145.

"La iglesia tomó la filosofía pagana y la convirtió en un escudo contra los paganos...Tomó el domingo pagano, y lo convirtió en el domingo cristiano...Y así el domingo pagano, dedicado a Balder [un dios solar] llegó a ser el domingo cristiano, consagrado a Jesús." - William L. Gildea, D.D., *Paschale Gaudium*, en *The Catholic World*, marzo de 1894, vol. LVIII., No. 348, p. 809, citado parcialmente en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 417.

Algunos estudiosos piensan que Mitra pasó a ser adorado en el cristianismo como "el Sol de Justicia", el *dies Dominus* llegó a observarse como el domingo, y el día de su nacimiento (25 de diciembre) se llamó Navidad. Sólo después que estos elementos fueron introducidos en el cristianismo, la figura de Mitra se desvanece en la historia.

Los protestantes admiten... - Un teólogo alemán, doctor en Teología de la Iglesia Evangélica Protestante, profesor de Teología Sistemática de la Universidad de Tübingen, y miembro de la Comisión de la Fe y Orden del Concilio Mundial de Iglesias, reconoció el origen pagano del domingo después del segundo siglo:

"La sorprendente expresión "el octavo día" es empleada por primera vez en el siglo II. La denominación proviene de la semana planetaria de la antigüedad romana, y significa allí el primer día, dedicado al culto del sol. La influencia del culto a Mitra llevó también a enumerarlo como "el primer día" de la semana...H. Riesenfeld y W. Rordorf han demostrado que hasta el siglo II no aparece el recuerdo de la resurrección de Cristo en domingo con motivo para la celebración de éste." - Moltmann, *Dios en la Creación...*, p. 303.

Este teólogo protestante admite que el domingo "no deriva del sábado judío, y no puede ser considerado como sábado cristiano ni como cumplimiento cristiano del cuarto mandamiento." (*Ibid.*). También señala que el sábado y el domingo son ampliamente diferentes: "Histórica y

teológicamente es erróneo trasladar el precepto del sábado al domingo cristiano.” (*Ibid.*, p. 305). En cambio, reconoce el origen tardío y pagano del domingo, también conocido como el octavo día o el día del sol en honor al dios Mitra. Es curioso que cuando la iglesia de aquella época recibió la influencia del culto pagano mitraísta, coincidió con una aparente justificación del mismo con la conmemoración de la resurrección de Cristo. Obviamente, la mezcla de la verdad con el error carece de fundamento bíblico (cf. *Deuteronomio 12:30-32*). Como veremos, esta tendencia a “cristianizar” muchas formas de paganismo “santificado por medio de su adopción dentro de la iglesia”, se convirtió en una norma durante muchos siglos.

Los católicos admiten... - Algunos escritores católicos coinciden con los protestantes al reconocer el origen tardío y pagano del domingo, también conocido como el octavo día o día del sol. La historia demuestra además que este paganismo entró por la iglesia de Roma.

“Nuestra observancia del domingo como el día del Señor se deriva aparentemente del mitraísmo. El argumento que se usa en ocasiones contra el reclamo de que se seleccionó el domingo debido a la resurrección en ese día, no está muy bien fundamentado.” - Gordon L. Laing, *Survivals of Roman Religion*, p. 148.

“...san Justino emplea el término “día del sol” para designar el domingo, que iba teniendo más y más aceptación, a pesar de su origen pagano...Los cinco nombres son: el primer día de la semana, el día del Señor (domingo), el día del sol, el día de la resurrección, el octavo día...[El domingo] es de origen pagano, y recuerda el culto que el mundo antiguo tributaba al sol. Entre los romanos, era el día dedicado al dios sol, el *dies solis*.” - Vincent Ryan, *El Domingo, Día del Señor*, [Ediciones Paulinas, 1986], pp. 12,43,50.

“...También se le llama domingo del antiguo nombre *Dies Solis*, el sagrado día del sol.” - Henry Tuberville, *The Douay Catechism (An Abridgement of the Christian Doctrine)*, p. 143 (1833).

OTRAS FORMAS DE CULTO SOLAR

El paganismo entra en la iglesia - El culto solar se introdujo en el cristianismo de una manera aun más cabal. La conversión nominal de Constantino al cristianismo trajo como consecuencia una ola de paganismo dentro de las iglesias. Por ejemplo, se adoptó la práctica del volverse hacia el este. Así dice una fuente católica:

“A fin de recomendar la nueva religión [cristiana] a los paganos, Constantino transfirió a ella los ornamentos externos a que estaban acostumbrados en la suya...El uso de templos, y aquellos dedicados particularmente a los santos...el incienso...las velas...el agua bendita...las procesiones...el anillo de matrimonio, *el volverse hacia el este*, las imágenes en una época posterior...todos son de origen pagano, y santificados por su adopción dentro de la Iglesia.” - John Henry Newman, *An Essay on the Development of Christian Doctrine*, p. 373; citado por Joe Crews en *What the Bible Says About Colorful Cosmetics and Jewelry*, pp. 16, 17; y en *Enemy at the Gate*, p. 92, énfasis suplido.

Bacchiocchi señala que: (1) los primeros cristianos adoptaron la simbología solar pagana para representar a Cristo, tanto en el arte como en la literatura; (2) cambiaron de orientación los lugares de culto: los que antes

miraban hacia Jerusalén, ahora estaban orientados hacia el este; (3) adoptaron la fiesta pagana del *dies natalis Solis Invicti* (el natalicio del Sol Invencible) el 25 de diciembre, para celebrar la Navidad. (Bacchiocchi, *Reposo Divino...*, p. 230).

Fiesta a la diosa Ishtar - Todos los años los babilonios llevaban a cabo en el mes de abril una gran fiesta en honor a Ishtar, la diosa de la primavera (Hislop, *The Two Babylons*, p. 104). La raíz lingüística de la palabra inglesa “Easter” proviene del culto a esta divinidad pagana:

“El mismo nombre que tiene esta celebración en algunos idiomas, no ha cambiado mucho desde sus comienzos. Por ejemplo, en inglés “easter” es un nombre que viene de la civilización caldea y que está relacionado con la diosa Beltis o Is[h]tar.” - periódico *Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A.

La palabra inglesa “east” (que significa “este”, en referencia al punto cardinal por donde sale el sol) se derivó de “Easter”, la palabra inglesa para pascua (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, p. 232). ¿Qué relación existe entre Ishtar, Easter, el este y el sol? Durante la fiesta a su diosa Ishtar, los babilonios se postraban de madrugada hacia el este en dirección hacia el sol. El culto al sol realizado en esas fiestas durante el equinoccio primaveral se hacía para “dar la bienvenida al Sol y a su gran poder para hacer germinar una nueva vida” (*Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A), y conmemorar la muerte y resurrección de su dios Tammuz (Hislop, *The Two Babylons*, p. 105).

A medida que transcurrió el tiempo, la iglesia cristiana primitiva comenzó a apostatar, y algunos ritos que eran parte de las fiestas primaverales de Babilonia en honor a la diosa Ishtar fueron introducidos en la iglesia. La adoración pagana al sol fue sustituida por algo aparentemente menos objetable: Cristo llegó a ser “el Sol de justicia”, representado con un halo solar sobre su cabeza. La muerte y resurrección de Tammuz en la fiesta de Ishtar comenzó a guardarse como “la resurrección de Cristo en el domingo de Pascua o Easter”, evento que obviamente no corresponde con la pascua hebrea (*Pasch* o *Passover*). Los conejos y huevos de pascua, que eran usados como símbolos de la fertilidad y la procreación prolífica en la fiesta en honor a la diosa Ishtar, pasaron a la cristiandad revestidos de chocolate pero sin apoyo bíblico convincente.

Culto al amanecer - Otra manera cómo el culto pagano al sol ganó aceptación dentro del catolicismo romano fue por medio de la fiesta de Pascua. Según la Biblia, esta fiesta debía realizarse al anochecer.

“Ustedes lo reservarán hasta el día catorce de este mes. Entonces toda la gente de Israel lo sacrificará al [*bêyn* = entre, cualquier, en; Strong’s # 996] anochecer [*ereb* = anochecer, noche; Strong’s # 6153].” - *Exodo 12:6*, La Nueva Biblia Latinoamericana, Edición Pastoral.

“El día catorce del mes primero, al [*bêyn*, Strong’s # 996] anochecer [*ereb*, Strong’s # 6153], es la Pascua de Yavé.” - *Levítico 23:5*, La Nueva Biblia Latinoamericana.

“La celebrarán a la [*bêyn*, Strong’s # 996] noche [*ereb*, Strong’s # 6153] del día catorce de este mes, observando todos los ritos y ceremonias de ella...Y ellos la celebraron el día catorce del mes, a la [*bêyn*, Strong’s # 996] noche [*ereb*, Strong’s # 6153], en el desierto del Sinaí, tal como Yavé

lo había ordenado a Moisés.” - *Números 9:3,5*, La Nueva Biblia Latinoamericana.

“En el mes segundo, a catorce del mes, al [bêyn, Strong’s # 996] crepúsculo [ereb, Strong’s # 6153]; la comerá con panes ázimos y lechugas silvestres*.” - *Números 9:11*, Sagrada Biblia de Herder, versión católica.

Todas estas traducciones anteriores están en armonía con la versión King James. El lector puede hallar la misma expresión hebrea `ereb para referirse a la “noche” en *Josué 5:10*. En *Exodo 12:8,12,29* y *Deuteronomio 16:1* se usa la palabra hebrea *layil* [Strong’s # 3915] para indicar que la pascua se

* Otras versiones traducen esta frase en itálicas como: “hierbas amargas”, “yerbas amargas” o “verduras amargas”.

realizó en la “noche”. Nada puede ser más claro que este versículo:

“No podrás sacrificar la pascua en cualquiera de las ciudades que Jehová te da; sino en el lugar que Jehová escogiere para que habite allí su nombre, sacrificarás la pascua por la tarde a la puesta del sol, a la hora que saliste de Egipto.” - *Deuteronomio 16:5,6*, Reina Valera, 1960.

La Biblia establece claramente a qué hora se realizaba la pascua. A su debido tiempo, la fiesta típica de la pascua se encontró con el antitipo: “...porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros.” (*1 Corintios 5:7*). Tanto el símbolo como la realidad coincidieron aun en la hora exacta. Cuando Cristo se reunió con sus discípulos para participar de la última cena en una fiesta de pascua, no lo hizo a cualquier hora. “Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.” (*Lucas 22:14*). ¿A qué hora se refirió Lucas? El resto de los evangelios, y aun Pablo, señalan consistentemente que la última cena fue realizada durante la noche (cf. *Mateo 26:20,31; Marcos 14:16,17,27; Juan 13:30; 1 Corintios 11:23*).

La Biblia enseña que el sábado, séptimo día de la semana, es el día del Señor. También enseña que la cena se realizaba inicialmente de noche. ¿De dónde vino la costumbre de congregarse en domingo por la mañana para tomar la cena? Las reuniones matinales no solamente fueron un mero cambio gradual de horario para realizar la cena, sino que tienen su origen en el culto al sol babilónico y mitraista.

“Cuando nuestro Señor instituyó el memorial del pan y el vino, fue de noche. No lo hizo a la hora del desayuno ni del almuerzo. Y de igual manera, los primeros cristianos solían tomar la santa cena por la noche, siguiendo el ejemplo dado por Cristo mismo y por su prototipo, la pascua del Antiguo Testamento. Pero al suceder los días de la apostasía, la Cena del Señor se comenzó a celebrar durante las reuniones matinales.

“¿Por qué y cómo se hizo este cambio? Como hemos visto, una de las principales ramas de los “misterios” de Roma era el mitraísmo. Esta religión practicaba ciertos ritos, similares a la comunión de los cristianos que eran observados a primeras horas de la mañana. La idea se asociaba con el sol, con el amanecer, al levantarse su dios-sol. Cuando vino la apostasía, como hemos visto, los líderes de la Iglesia hicieron muchos cambios de detalle en su deseo de mezclar ambas religiones en una sola. Y esa unión es evidente en el cambio de la Cena del Señor de la observancia nocturna a la mañana, para hacer aparentar los ritos de religiones una fe semejante a la cristiana. Las Iglesias Católicas Romanas todavía tienen su misa de mañana. Y cuando llegó la reforma protestante, los Reformadores continuaron la práctica de tomar la Santa “Cena” por la mañana, solamente que no tan temprano como

lo acostumbra la Iglesia Católica Romana.” - Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 209,210.

IMPOSICIONES CIVILES Y RELIGIOSAS

Ante la falta de argumentos bíblicos para sostener la adopción del domingo, se recurrió a la entrada del paganismo “santificado por medio de su adopción dentro de la iglesia”, y al uso del poder civil y eclesiástico. La historia revela que las primeras leyes para imponer el domingo fueron de carácter civil, pero luego la iglesia se unió al estado para imponer decretos de orden eclesiástico.

El emperador Adriano - Como ya mencionamos, el decreto del emperador Adriano en el año 135 d. de JC. fue el primer intento para proscribir, mediante una legislación civil, la observancia del sábado. Esta imposición despertó un espíritu antijudío en Roma, y fue uno de los factores que influyó a que algunos cristianos abandonaran la observancia del sábado y abrazaran el primer día de la semana. La identificación del emperador con el culto al sol contribuyó a su propagación, pues Adriano se hizo representar en sus monedas con el sol (Bacchiocchi, *Reposo Divino...*, p. 229).

El emperador Aureliano - A fines del tercer siglo, el culto al sol se convirtió en la religión oficial del imperio romano.

“En el año 274 d. de JC, Aureliano...creó un nuevo culto al ‘Sol Invencible’...*El Sol Invictus* fue definitivamente promovido al más alto rango en la jerarquía de divinidades, y llegó a ser el protector oficial del Soberano y del Imperio...Al establecer el nuevo culto al sol, Aureliano proclamó en realidad el destrono de la antigua idolatría romana y el ascenso de la adoración solar semítica...Esta teología sideral...luego de convertirse en un culto solar panteísta, fue promovida al rango de la religión oficial del imperio romano.” - Cumont, *Astrology and Religion Among the Greeks and Romans*, pp. 55,56.

Concilio de Elvira - A principios del tercer siglo comenzaron a existir las primeras legislaciones eclesiásticas acerca de la observancia del domingo, aunque no para declararlo como día de descanso, sino para asegurar que los feligreses asistieran a la iglesia.

“El Concilio de Elvira (300 d. de JC.) decretó: “Si alguno en la ciudad descuida asistir a la iglesia durante tres domingos, será excomulgado por un corto tiempo para que se corrija...” - *The Catholic Encyclopedia*, vol. XIV, sec. ‘Sunday’.

El decreto de Constantino - El 7 de marzo del año 321 d. de JC., el emperador romano Constantino impuso por ley el descanso en el día del sol en todo el estado romano. Este decreto decía en latín:

“*Omnes iudices urbanaeque plebes et artium officia cunctarum venerabili die solis quiescant. ruri tamen positi agrorum culturae libere licenterque inserviant, quoniam frequenter evenit, ut non alio aptius die frumenta sulcis aut vineae scrobibus commendentur, ne occasione momenti pereat commoditas caelesti provisione concessa.*” - Constantino a Helpidio, *Codex Justinianus*, liber 3, tit.12,3, publicado en: <http://www.gmu.edu/departments/fld/CLASSICS/codex3.html>

La traducción al español dice:

“Que todos los jueces, y todos los habitantes de la ciudad, y todos los mercaderes y artesanos descansan en el *venerable día del sol*. Empero que los labradores atiendan con plena libertad al cultivo de los campos; ya que acontece a menudo que ningún otro día es tan adecuado para la siembra del grano o para plantar la viña; de aquí que no se deba dejar pasar el tiempo favorable concedido por el cielo.” - E.G. de White, *El Conflicto de los Siglos*, Apéndice, p. 739, énfasis suplido.

Algunas fuentes han señalado que el año 321 d. de JC. marcó el comienzo de la observancia del domingo como *legislación civil*, pero no como religiosa:

“El primer reconocimiento de la observancia del domingo como un deber legal es una ley de Constantino de 321 d. de JC...” - *Encyclopædia Britannica*, 11^{va} Ed., secc. “Sunday”.

“La traducción del precepto del sábado judío a un mandamiento de santificar el domingo cristiano se lleva a cabo en la legislación estatal de los emperadores cristianos. Podemos suponer el tres [sic.] de marzo del año 321 como el día del nacimiento del domingo entendido como día de descanso...” - Moltmann, *Dios en la Creación...*, pp. 304,305.

“A principios del cuarto siglo, las legislaciones civiles y eclesiásticas comenzaron a hacer estos deberes más definidos...Existe una gran cantidad de legislaciones civiles acerca del descanso dominical, que van a la par con las legislaciones eclesiásticas. Estas comenzaron con el Edicto de Constantino, el primer emperador cristiano que prohibió que los jueces se reuniesen y que el pueblo trabajase en domingo.” - *The Catholic Encyclopedia*, vol. XIV, secc. ‘Sunday’.

“En la era cristiana pasaron muchos siglos antes que el domingo fuese observado como día de reposo por la iglesia cristiana. La historia no nos ofrece una sola prueba o indicación de que fuera observado en algún momento previo al edicto de Constantino en el año 321 d. de JC.” - William Domville, *A Brief History of Sabbathkeeping Christians*, citado por John Kiesz, *Sabbath Sentinel*, noviembre de 1992, p. 5.

Hay quienes han puesto en duda que Constantino fue el “primer emperador cristiano”. Se sabe que Constantino: (1) fue descrito como ambiguo entre el paganismo y el cristianismo entre los años 313-326 d. de JC.; y (2) nunca renunció formalmente al paganismo durante su vida. Recibió el bautismo en el año 337 d. de JC., cuando yacía en su lecho de muerte (Philip Schaff y Henry Hart Milman, en *History of the Christian Church*, citados por Warren L. Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, [Pacific Press], p. 236). De este acto, el extinto Alberto Rivera dice que Constantino “había rehusado ser bautizado toda su vida, y se sospecha que cuando el agua llegó a tocar su frente, ya era cadáver” (J.T. Chick, *La Fuerza*, [Chick Publications, 1992], p. 21). Por consiguiente, Constantino emitió este decreto cuando todavía era un pagano adorador del sol. Contrario a lo que algunos religiosos han pensado, el decreto de Constantino fue uno de carácter civil para promover el paganismo y tratar de fusionarlo con el cristianismo.

“La legislación de Constantino probablemente no guarda relación con la cristiandad. Por el contrario, parece que el emperador, en su capacidad de Pontífice Máximo, sólo estaba añadiendo a otros días feriados del calendario sagrado el día del Sol, cuya adoración ya estaba firmemente establecida en

el imperio romano.” - Webster, *Rest Days*, pp.122,123.

“Esta ley dominical no favoreció en realidad al cristianismo...Es evidente de todas sus provisiones legales durante los años 313-323 d. de JC., que el emperador, a plena consciencia, había contemplado la realización de su meta religiosa: la amalgamación del paganismo con el cristianismo.” - Dr. A. Chr. Bang, *Kirken og Romerstaten*, p. 256 (1879).

“La retención del antiguo nombre pagano “*Dies Solis*”, o el domingo, según la festividad semanal cristiana, se debe en gran medida a la unión de sentimientos paganos y cristianos por los que el primer día de la semana fue recomendado por Constantino como “el ‘venerable día del sol’ para sus súbditos, paganos y cristianos por igual. Su tan celebrado decreto ha sido llamado ‘una nueva era en la historia del día del Señor.’ Este fue su modo de armonizar elementos cristianos y paganos del imperio bajo una institución común.” - A.P. Stanley, *Lectures on the History of the Eastern Church*, citado por Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 239.

El decreto de Constantino no guardó ninguna relación con el día de reposo bíblico: en el “venerable día del sol” pagano se permitía la siembra, mientras que estaba prohibida en sábado (cf. *Exodo 34:21*). Estamos seguros de que cuando Constantino habló del descanso en el “venerable día del sol” (*venerabili die solis*), no lo hizo para referirse al domingo de la resurrección de Cristo, sino para establecer el culto mitraista al “Sol Invencible” (*Sol Invictus*), del que fue adepto.

“Constantino...perseveró en la práctica de la religión establecida hasta que tuvo cerca de 40 años. Pero la devoción de Constantino estuvo más peculiarmente dirigida hacia el genio del sol...el sol era celebrado universalmente como el guía invencible y protector de Constantino.” - Edward Gibbon, *Decline and Fall of the Roman Empire*, vol.I, pp. 636-38.

“Sus monedas [las de Constantino] llevaban en un lado las letras del nombre de Cristo; en el otro, las figuras del dios Sol, y la inscripción ‘Sol invictus’...” - Stanley, citado por Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 237.

El decreto de Constantino como *legislación civil* sentó un precedente para una larga serie de *decretos eclesiásticos* que se impusieron para regular la observancia del domingo.

“Sin embargo, lo que comenzó como una ordenanza pagana, terminó como una regulación cristiana. Una larga serie de decretos imperiales durante los siglos cuarto, quinto y sextos impusieron de manera cada vez más estricta la abstinencia de trabajo en domingo.” - Webster, *Rest Days*, p. 270.

Concilio de Nicea - El Domingo de Resurrección fue declarado un día de fiesta oficial por el Concilio de Nicea, realizado en el año 325 d. de JC. (Bacciocchi, *Reposo Divino...*, p. 221). Este asunto causó la división teológica entre Roma y Asia: mientras que las iglesias de occidente favorecían la observancia del domingo de resurrección, las iglesias del oriente enfatizaban en recordar la crucifixión de Cristo el día decimocuarto del mes Nissán judío (Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 243).

Concilio de Laodicea - El Concilio de Laodicea fue el primero que instituyó la observancia del domingo como “día del Señor” mediante *legislación eclesiástica*, y prohibió la observancia del sábado bajo anatema, considerándolo una institución judaica.

“El Concilio de Laodicea, reunido hacia fines del siglo cuarto, estuvo satisfecho al prescribir que los fieles se abstuvieran de trabajar mientras fuera posible en el día del Señor.” - *The Catholic Encyclopedia*, vol. XIV, secc. ‘Sunday’.

“Los cristianos no judaizarán y estarán ociosos el sábado, sino que trabajarán en ese día; pero honrarán especialmente el día del Señor, y, siendo cristianos, no trabajarán, en lo posible, en ese día. Si, de cualquier modo, se los hallare judaizando, serán excluidos [anatema] de Cristo.” - *Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol.14, p.148; Charles Joseph Hefele, *A History of the Councils of the Church*, vol 2, p. 316 (1896), citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, pp. 406,422.

Aunque algunos escritores antiguos fijan la realización de este concilio en el año 364 d. de JC., su fecha es algo imprecisa, y se cree que ocurrió en algún momento entre 325-381 d. de JC. Algunos críticos han dicho que este concilio no fue general, y que se realizó fuera de la jurisdicción papal. Sin embargo, los acuerdos de este concilio fueron incorporados de manera obligatoria en las iglesias en el Concilio de Calcedonia el año 451 d. de JC. (*Questions on Doctrine*, [Review and Herald, 1957], p. 152).

La iglesia y el estado - Alrededor del tercer siglo, el obispo de Roma había escalado una posición de prestigio y poder político, y muchos consideraban a Roma como la ciudad más importante del mundo. Y en un intento por convertirse en el ‘obispo de los obispos’ y cabeza de la Iglesia, Dámaso, el obispo de Roma, fue elegido en el año 378 d. de JC. como *Pontífice Máximo*. Este era el mismo título de sumo sacerdote de los misterios babilónicos que ostentaba el emperador romano, y que dos años antes había sido rechazado por el emperador Graciano (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso...*, p. 124). El obispo de Roma no sólo recibió el título pagano de sumo pontífice, sino también el atuendo. Woodrow presenta un diagrama del emperador Teodosio junto a Ambrosio, y este último está vestido a la usanza de los sacerdotes de Babilonia: con vestimentas ostentosas, la mitra de los sacerdotes de Dagón y el bastón en forma de serpiente (Woodrow, *Ibid.*, p. 130).

En el 380 d. de JC., dos años después que Dámaso fue nombrado sumo pontífice, el emperador Teodosio declaró al cristianismo como la religión oficial del imperio, logrando así la unión de la iglesia con el estado (Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 247). Esto fue un gran paso para que continuaran promulgándose decretos civiles y religiosos a fin de imponer la observancia del domingo. En el año 386 d. de JC, los emperadores Teodosio, Graciano y Valenciano legislaron para que los casos legales no fueran escuchados en domingo, para que cesaran los negocios y el pago de deudas al estado o a los individuos, y prohibir los espectáculos de circo, el teatro y las carreras de caballos (Johns, *Ibid.*, p. 246).

Cesario de Arles - Durante el cuarto siglo, algunos cristianos comenzaron a tratar el domingo como un día de descanso en lugar del sábado, y para justificar, esta práctica se refirieron al cuarto mandamiento. Efraín Siro (306-373 d. de JC.) escribió que la ley requería el descanso de los siervos y de los animales en domingo (Kenneth A. Strand [Ed.], *The Sabbath in Scripture and History*, [Review and Herald, 1992], p. 329). El primer escritor en enseñar definitivamente que Cristo transfirió la observancia del

sábado al domingo, fue Eusebio de Cesarea, quien murió en el 349 d. de JC. (*Questions on Doctrine*, p. 166). Pero fue hasta el siglo sexto cuando una serie de decretos conciliares demostraron que la iglesia transfirió la solemnidad del sábado al domingo.

“...en el siglo sexto, San Cesario de Arles enseñó que los santos Doctores de la Iglesia habían decretado que toda la gloria del sábado judío había sido transferido al domingo, y que los cristianos debían santificar el domingo de la misma manera que los judíos se les había ordenado que santificaran el sábado.” - *The Catholic Encyclopedia*, vol. XIV, secc. ‘Sunday’.

Concilio de Orléans (538 d. de JC.) - En este concilio se protestó contra un excesivo sabbatismo, y se reprobó la conducta de Cesario de Arles, considerándola como judía y no cristiana. Este concilio prohibió que se hicieran en domingo los trabajos del campo, tales como: “arar, cultivar viñas, segar, podar, aventar, eliminar espinos o cercar”. Los violadores podían ser censurados o castigados, “según determinaran las autoridades eclesiásticas.” (Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 247).

Segundo Concilio de Macón (585 d. de JC.) - Estableció que ‘el día del Señor’ “es un día del descanso perpetuo, que se nos sugirió por la figura del séptimo día en la ley y los profetas”, y ordenó la cesación completa de toda clase de negocios. Amenazó a los defendidos a “perder el privilegio de abogar por la causa” si se hacía en el “día del Señor”, y los obreros del campo podían ser azotados si colocaban un yugo en el cuello de su ganado en el “día del Señor” - M. G. Glazebrook, “Sunday,” en James Hastings [Ed.], *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, [Scribner, 1928], vol. 12, pp. 105,106; Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 247; *The Catholic Encyclopedia*, vol. XIV, sec. ‘Sunday’.

El Papa Gregorio (590-604 d. de JC.) - demandó que todas las actividades seculares debían cesar en domingo para que la gente pudiera dedicar tiempo a la oración - Daniel Ausburger, *The Sabbath and Lord’s Day During the Middle Ages*, p. 193.

Carlomagno (789 d. de JC.) - “Y, nosotros decretamos de acuerdo con lo que el Señor ordenó también en la ley, que no se hagan trabajos serviles en el Día del Señor, justamente como mi padre, de bendita memoria, ordenó en sus edictos sinódicos, a saber que los hombres no realicen trabajo rural, ni cultivando la vid, ni arando los campos...De la misma manera las mujeres no tejerán...a fin de que de todas maneras pueda guardarse el honor y el descanso del día del Señor. Pero reúnanse ellos de todas partes en la iglesia para celebrar misa, y alabar a Dios por todas las cosas buenas que ha hecho para nosotros en ese día.” - Carlomagno, *Admonitio Generalis*, citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 452.

Concilio de Mayence (813 d. de JC.) - Decretó que el “día del Señor” debía ser observado con toda la debida veneración, y había que abstenerse de toda obra servil, así como de comprar y vender. - Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 247.

Concilio de Trento (1545-1563) - Durante la decimoséptima reunión

realizada el 18 de enero de 1562, el cardenal Casper del Fosso declaró que el cambio del sábado al domingo no fue hecho por orden de Cristo, sino por autoridad de la Iglesia Católica (*Questions on Doctrine*, p. 173).

FRUTOS DE LA APOSTASIA

Se impone el “día del Señor” - La Biblia declara que el santo sábado, séptimo día de la semana, fue ordenado mediante un “así dice Jehová.” Por el contrario, la evidencia histórica puede probar mucho más a cabalidad de lo que hemos hecho hasta aquí, que la observancia del domingo fue el resultado de: (1) la prohibición del sábado por las leyes adrianas; (2) el espíritu antijudío y antisabático; (3) la adopción de la semana planetaria o astrológica; (4) la práctica del culto solar mitraísta y de la observancia del “día del sol” (*dies solis*) o “día del Señor” (*dies dominis*) en el imperio romano; y (5) la imposición de una serie de decretos civiles y religiosos. ¿Qué impacto tuvieron todos estos factores en la imposición eclesiástica del domingo? Esto comenzó a dejar sus frutos tan temprano como el segundo siglo d. de JC., cuando el primer día de la semana comenzó llamarse “el día del Señor.”

“La ocasión más temprana y auténtica en los escritos de la iglesia primitiva, cuando se refirió al primer día de la semana como “el día del Señor”, fue hecha por Clemente de Alejandría, casi al finalizar el segundo siglo.” - *Miscellanies*, v. 14, citado en *Questions on Doctrine*, p. 166.

La Biblia nunca denomina “día del Señor” al primer día de la semana, sino al sábado (cf. *Exodo 20:10; Mateo 12:8; Marcos 2:28; Apocalipsis 1:10*). El “día del Señor” que los cristianos adoptaron era el *dies Dominus*, o el “día del señor” Mitra, un día de fiesta pagano que se guardaba el primero u octavo día de la semana en el imperio romano.

Guardaban dos días - Cuando los primeros cristianos introdujeron la observancia del domingo, no descartaron de plano la observancia del sábado, sino que adoptaron la práctica de congregarse ambos días.

“Guardad el sábado y la fiesta del día del Señor, porque el primero es un recordativo de la creación, y el último, de la resurrección.” - *Constitutions of the Holy Apostles*, book 7, ch. 23; *Ante-Nicene Fathers*, vol. 7, p. 469.

“Dejad que los esclavos trabajen cinco días; pero permitidles que el sábado y el día del Señor [domingo] estén desocupados para ir a la iglesia para que se instruyan en la piedad. Hemos dicho que el sábado es un relato de la creación y el día del Señor lo es de la resurrección.” - *Constitutions of the Holy Apostles*, book 8, sec. 4, ch. 33; *Ante-Nicene Fathers*, vol. 7, p. 495.

“Hemos visto cómo la impresión del sábado judío desapareció gradualmente de la mente de la Iglesia Cristiana, y cuán completamente la idea más nueva que sostenía la observancia del primer día tomó posesión de la iglesia. Hemos visto que los cristianos de los primeros tres siglos nunca confundieron el uno con el otro, sino que por un tiempo celebraban ambos.” - *The Sunday Problem*, [Ed. 1923], p. 36, citado en *Las Herosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 417.

Las iglesias de Roma y Alejandría fueron las excepciones a esta práctica. “Casi todas las iglesias a través del mundo, celebran los sagrados misterios el sábado [séptimo día] de cada semana, sin embargo, los cristianos de Alejandría y Roma, a causa de cierta tradición antigua, han dejado de

hacer esto.” - Sócrates, *Ecclesiastical History*, book 5, ch. 22, citado en *Questions on Doctrine*, p. 167.

“La gente de Constantinopla, y de casi todo lugar, se reúne en el sábado, tanto como en el primer día de la semana, costumbre que nunca se observa en Roma o en Alejandría.” - Sozome, *Ecclesiastical History of Sozomen*, book 7, chapter 19, citado en *Las Herosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 404; véase también: *A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers*, book 2, p. 132 [460 d. de JC].

Gradual abandono del sábado - A pesar de que la práctica de guardar ambos días perduró durante algunos siglos, gradualmente el sábado llegó a perder su solemnidad, mientras que el domingo era exaltado en mayor proporción. Debido a la gran influencia del antijudaísmo, el gnosticismo y el mitraísmo, la práctica de degradar el sábado y exaltar el domingo comenzaron en la iglesia de Roma. A medida que Roma aumentó su jurisdicción sobre las demás iglesias, la observancia del domingo también comenzó a esparcirse en igual proporción. Finalmente, la mayoría de las iglesias siguieron el ejemplo de Roma, y abandonaron la observancia del sábado.

“Mucho tiempo después de la destrucción del templo y de su culto, aún hasta en el siglo quinto se practicaba en la Iglesia cristiana la observancia del sábado judío, pero con un rigor y solemnidad en gradual disminución hasta su total abandono.” - Lyman Coleman, *Ancient Christianity Exemplified*, ch. 26, sect. 2, citado en *Las Herosas Enseñanzas de la Biblia*, pp. 404,422.

En medio de esta gran apostasía, hubo algunas iglesias que se mantuvieron fieles y guardaron el sábado.

“En la iglesia de occidente, el séptimo día continuó siendo observado de manera total hasta el siglo quinto.” - Schaff-Herzog, *Encyclopedia of Religious Knowledge*.

Hasta el siglo séptimo, la iglesia celta de Ecocia usaban “una Biblia en latín distinta de la Vúlgata, y guardaban el sábado como un día de reposo, con servicios religiosos especiales en domingo.” - A.C. Flick, *The Rise of the Medieval Church*, p. 237, citado en *Las Herosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 423.

¿QUIEN ADMITE HABER HECHO EL CAMBIO?

¿Quién cambió el sábado? - Daniel profetizó acerca del surgimiento de un poder que “pensará en mudar los tiempos y la ley” (*Daniel 7:25*). ¿Qué poder admitió haber cambiado la observancia del sábado, cuarto mandamiento, al domingo?

“La Iglesia Católica por más de mil años antes de la existencia de un protestante, por virtud de su misión divina, cambió el día de Sábado a Domingo.” - *The Catholic Mirror*, septiembre de 1893, citado por Robert Sessler, *To Be God of One World*, [‘Let There Be Light’ Ministries, 1992], p. 96.

¿Cuándo realizaron este cambio? - “Observamos el domingo en lugar del sábado porque la Iglesia Católica, en el Concilio de Laodicea (336 d. de JC.), transfirió la solemnidad del sábado al domingo.” - Peter Geiermann, C.S.S.R., *The Converts Catechism of Catholic Doctrine* (1910), p. 50, citado en *Questions on Doctrine*, p. 170.

¿Por qué la iglesia católica hizo este cambio? - No es posible hallar una sola respuesta a esta pregunta, ya que al menos existen tres escuelas de pensamiento.

1. La Creación - hay quienes creen, como Justino, que el domingo recuerda el primer día en que Dios creó la luz.

“Todos nos reunimos el día del sol, porque es el día primero, en el cual Dios, habiendo transformado las tinieblas y la materia, hizo el mundo...” - Vincent Ryan, *El Domingo, Día del Señor*, p. 13.

Este argumento carece de fundamentación bíblica, ya que no existe un sólo versículo que autorice la observancia del primer día de la semana por el mero hecho de que en ese día Dios creó la luz. El día de reposo fue creado luego de seis días de trabajo.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.” - *Exodo 20:11*, Reina-Valera, 1960.

2. Resurrección y Pentecostés - Hay quienes creen que el domingo es un recordativo de la resurrección y del Pentecostés.

“La Iglesia cambió el Día del Señor del sábado al domingo, porque nuestro Señor resucitó de entre los muertos en domingo, y el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles el domingo de Pentecostés.” - Padre Willian Cogan, *Catecismo para Adultos*, Lección 35: El Tercer Mandamiento, p. 115 [1976].

Es una extraña paradoja que en la página anterior del mismo *Catecismo para Adultos*, luego de citar extensamente *Exodo 20:8-11*, dice que “el tercer mandamiento es santificar las fiestas.” Si fuésemos a sustituir el sábado por algún día en que Cristo realizó la obra más importante, seguramente pensaríamos en su muerte expiatoria en la cruz y el derramamiento de su sangre (cf. *Hechos 17:26; 20:28; Romanos 5:9; Efesios 1:7; 2:13,16; Colosenses 1:14,20; Hebreos 2:17; 9:12-15; 1 Pedro 1:18,19; Apocalipsis 1:5; 5:9*). Sin embargo, Cristo no estableció que el día de su muerte, de su resurrección o Pentecostés deberían guardarse en lugar del sábado. Los versículos que mencionan la resurrección de Cristo (cf. *Mateo 28:1; Marcos 16:2,9; Lucas 24:1; Juan 20:1*) no autorizan bajo ninguna circunstancia la transferencia del sábado a domingo. Además, Pablo estableció que la cena es la institución que conmemora la muerte de Cristo (cf. *1 Corintios 11:26*) y el bautismo conmemora su resurrección (cf. *Romanos 6:3,4*).

El derramamiento del Espíritu Santo sobre los discípulos tuvo más trascendencia porque fue el cumplimiento antitípico de la fiesta de Pentecostés y porque el Espíritu Santo invistió a los discípulos de poder, que porque haya sucedido el primer día de la semana. La fiesta de Pentecostés fue instituida después que el pueblo de Israel salió de Egipto (cf. *Levítico 23:15-21*), y fue realizada durante cientos de años. Independientemente del día en que fuese realizada, nunca hubo la necesidad de sustituir esta fiesta en lugar del sábado semanal.

3. Autoridad eclesiástica - Hay quienes reconocen la autoridad de la Iglesia para cambiar las leyes, a pesar de lo que establezca el cuarto mandamiento. Algunos católicos sinceros que guardan el domingo creen que esta práctica tiene apoyo bíblico. Ellos deberían saber que no pocas

fuentes católicas han admitido que el domingo fue instituido por la autoridad de la Iglesia Católica, y que la Biblia no apoya para nada su observancia.

“En la nueva ley la observancia del día del Señor tomó el lugar de la observancia del sábado, no en virtud del precepto (el cuarto mandamiento) sino por institución de la Iglesia.” - Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Q. 122, Art. 4, II, 1947, ET, p. 1702, citado por Bacciocchi, *Reposo Divino...*, p. 211.

“El estado, al aprobar leyes que dispongan la debida santificación del domingo, reconoce inconscientemente la autoridad de la Iglesia Católica, y cumple más o menos fielmente sus prescripciones. El domingo, como día semanal apartado para el culto público obligatorio del Dios Todopoderoso, para ser santificado por la suspensión de los trabajos serviles, los negocios y las diversiones mundanas, y para el ejercicio de la devoción, es puramente una

LEY MORAL DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

I

“No tendrás dioses ajenos delante de mí.”

II

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman, y guardan mis mandamientos”.

III

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano”.

IV

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.

V

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”.

VI

“No matarás”.

VII

“No cometerás adulterio”.

VIII

“No hurtarás”.

IX

“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”.

X

“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.”

- *Exodo 20:3-17*.

LEY CAMBIADA POR EL HOMBRE

I

Amarás a Dios sobre todas las cosas.

II

No jurarás el nombre de Dios en vano.

III

Santificarás las fiestas.

IV

Honrarás a tu padre y a tu madre.

V

No matarás.

VI

No fornicarás.

VII

No hurtarás.

VIII

No levantarás falso testimonio, ni mentirás.

IX

No desejarás la mujer de tu prójimo.

X

No codiciarás las cosas ajenas.

- *Catecismo católico*

creación de la Iglesia Católica.” - *The American Catholic Quarterly Review*, enero de 1893, p. 139, citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, pp. 406,407.

“Si [la iglesia católica] no tuviese tal autoridad, no hubiera podido hacer aquello en que todos los autores modernos versados en religión están de acuerdo con ella; no hubiera podido sustituir la observancia del sábado, el séptimo día, por la observancia del domingo, el primer día de la semana, cambio para el cual no hay autoridad bíblica.” - Stephen Keenan, *A Doctrinal Catechism* [Imprimatur por el Cardenal John McCloskey, Arzobispo de Nueva York], 3ª. Ed., p. 174 (1876), citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 402.

“El domingo es una institución católica y sus demandas a observarlo pueden ser defendidas únicamente mediante principios católicos...Desde el principio hasta el fin de las Escrituras no hay un sólo versículo que autoriza el cambio del día de la adoración pública semanal del último día de la semana al primero.” - *Catholic Press*, [Sydney, Australia], agosto de 1900, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 96.

Mil dólares a quien pruebe con la Biblia... - Algunos líderes católicos han reconocido que el domingo es una creación del catolicismo, e incluso han lanzado un reto: han ofrecido dinero a quien pruebe por la Biblia que su observancia tiene fundamento.

“Repetidamente, he ofrecido \$1,000 a cualquiera que pueda probarme sólo con la Biblia que estoy obligado a santificar el domingo. No existe tal ley en la Biblia. Esta ley es sólo de la santa Iglesia Católica.” - Sacerdote Thomas Enright, C.S.S.R, Presidente de Redemptoris College, Kansas City, MO, en un discurso presentado en Hartford, Kansas, 18 de febrero de 1884; *American Sentinel*, [New York], junio de 1893, p. 173; citado parcialmente por Sessler, *To Be God of One World*, p. 97.

“Sólo existe una iglesia en la tierra que tenga o reclame el poder para hacer leyes que obliguen las conciencias, que obliguen delante de Dios, o que obliguen bajo la pena del fuego del infierno. Por ejemplo, la institución del domingo. ¿Qué derecho posee cualquier otra iglesia para guardar este día? Responderéis que el tercer [sic.] mandamiento dice: ‘Acordarte has del sábado para santificarlo.’ Cualquier niño de escuela sabe que el domingo es el primer día de la semana. Repetidamente, he ofrecido mil dólares a cualquiera que pueda probar sólo por la Biblia que el domingo es el día que estamos obligados a guardar, y nadie ha llamado por el dinero. La santa Iglesia Católica fue la que cambió el día de descanso del sábado, séptimo día, al domingo, el primer día de la semana.” - Thomas Enright, C.S.S.R., en un discurso presentado en 1892.

Las iglesias protestantes también admiten que la observancia del domingo carece de fundamento bíblico.

¿Qué dicen los anglicanos? - “¿Y en dónde se nos dice en las Escrituras que hemos de guardar el primer día? Se nos exige que guardemos el séptimo; pero en ningún lugar se nos exige la observancia del primer día...La razón por la cual nosotros santificamos el primer día de la semana en lugar del séptimo es la misma razón por la que observamos muchas otras cosas, no por prescripción de la Biblia, sino de la Iglesia.” - Isaac Williams, *Plain Sermons on the Cathecism* (1882), vol. 1, pp. 334,336; citado en *Las*

¿Qué dicen los episcopales protestantes? - “El día ahora ha cambiado del séptimo al primer día...pero debido a que no encontramos ninguna guía espiritual para tal cambio, podemos concluir que fue hecho por la autoridad de la iglesia.” - *Explanation of Catechism*, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 212.

¿Qué dicen los metodistas? - “Es verdad que no hay un mandato positivo...para guardar santo el primer día de la semana. Muchos creen que Cristo cambió el Sábado. Pero, de Sus propias palabras, vemos que no vino con este propósito. Aquellos que creen que Jesús cambió el sábado lo basan solamente en una suposición.” - Amos Bimney, *Theological Compendium*, pp. 180,181, citado en *¿Qué Hay Detrás del Nuevo Orden Mundial?*, [Inspiration Books East, Inc, 1991] p. 45.

¿Qué dicen los congregacionalistas? - “El sábado fue fundado sobre un mandamiento específico y divino. No podemos abogar por un mandamiento que obligue la observancia del domingo...No hay una sola línea en el Nuevo Testamento que sugiere que incurrimos en alguna penalidad por violar la supuesta santidad del domingo.” - Robert W. Dale, *The Ten Commandments* (1891), p. 100, citado en *Questions on Doctrine*, p. 172.

¿Qué dicen los bautistas del sur? - “En todo el nuevo testamento no hay ninguna insinuación o sugerencia de una obligación legal que comprometa a hombre alguno, sea santo o pecador, a observar el domingo.” - J.J Taylor, *The Sabbath Question*, p. 72, citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 403.

¿Qué dicen los discípulos de Cristo? - “No hay autoridad bíblica designando el primer día como el ‘Día del Señor.’” - D.H. Lucas, *Christian Oracle*, 23 de enero de 1890, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 212.

¿Qué dicen los presbiterianos? - “No hay ni una palabra, ni insinuación en el Nuevo Testamento sobre la abstinencia del trabajo el domingo. La observancia del miércoles de Ceniza tiene su fundación sobre la misma base que la observancia del domingo. Dentro del descanso dominical no entra la Ley Divina.” - Canon Eyton, *The Ten Commandments*, citado en *¿Qué Hay Detrás del Nuevo Orden Mundial?*, p. 44.

LA MARCA DE SU AUTORIDAD

La señal de Dios - Según *Romanos 4:11*, un sello [*spragis*, Strong’s # 4973] es equivalente a una señal [*semeion*, Strong’s # 4592]. En muchas ocasiones, el hombre ha usado señales o monumentos conmemorativos *entre ellos* para recordar algún suceso (cf. *Génesis 28:18,22; 31:44-45,51,52; 35:14; Josué 4:1-9,21,22; 24:25-27*). Dios posee una sola señal para reconocer a su pueblo, y mediante esta señal también su pueblo puede diferenciar al Dios del cielo de los dioses falsos.

“Y díles también mis sábados [*shabbâth*, Strong’s # 7676], que fuesen por *señal* entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los

santifico.” - *Ezequiel 20:12*.

“Y santificad mis sábados [*shabbâth*, Strong’s # 7676], y sean por *señal* entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.” - *Ezequiel 20:20*.

El sábado es un monumento recordativo de la creación, de la liberación de la esclavitud del pecado, y de la santificación. En *Ezequiel 20:12,20* se usa la palabra *shabbâth* en plural. El único otro lugar en toda la Biblia que menciona al sábado como una señal, lo hace para referirse al cuarto mandamiento, el séptimo día de la creación.

“Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Y tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: con todo esto vosotros guardaréis mis sábados [*shabbâth*, Strong’s # 7676]: porque es *señal* entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico...Guardarán, pues, el sábado [*shabbâth*, Strong’s # 7676] los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo: *Señal* es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.” - *Exodo 31:12,13,16,17*.

Todo sello tiene tres cosas en común: el nombre o dueño del sello, el título que ostenta, y la extensión de su dominio. Precisamente, el sábado es la única institución divina que es una señal, y a la vez tiene el nombre del Padre, su título de Creador, y su dominio, que es el cielo y la tierra.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado, y lo santificó.” - *Exodo 20:11*.

En *Apocalipsis 7:2-3* se describe la obra de cuatro ángeles de Dios que atan los cuatro vientos de la tierra, mientras la señal o sello [*spragis*, Strong’s # 4973] del Dios vivo es colocada en la frente de sus hijos.

La marca de la bestia - Así como Dios tiene un pueblo que posee su sello y le rinde obediencia voluntaria, Satanás hace una obra similar, pero contraria: quiere tener un pueblo al que obligará a llevar una marca [*charagma*, Strong’s # 5480]. El apóstol Juan predijo que la segunda bestia descrita en *Apocalipsis 13* haría una imagen de la primera, e impondría de forma obligatoria la marca de la bestia:

“Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, o en sus frentes.” - *Apocalipsis 13:16*.

La Biblia establece que el séptimo día es el sello del Dios vivo, y que sus hijos lo guardarán voluntariamente como señal de obediencia. La marca de la bestia es lo opuesto al sello de Dios. Es el día falso de reposo, el domingo, que es una marca de autoridad y también tiene el título de su creador.

“Por supuesto que la Iglesia Católica presume que el cambio fue su acto...Y el acto es *la marca* de su autoridad eclesiástica.” - H.F. Thomas, canciller del Cardenal Gibbons, 11 de noviembre de 1895, citado en *¿Qué Hay Detrás del Nuevo Orden Mundial*, p. 49, énfasis suplido.

“El domingo es nuestra *marca* de autoridad. La iglesia está sobre la Biblia, y esta transferencia de la observancia del sábado es una prueba de este hecho.” - *The Catholic Record*, [London, Ontario], 1 de septiembre de 1923, énfasis suplido.

El protestantismo marcha en pos de Roma - La gran mayoría de las principales iglesias protestantes de los Estados Unidos están siendo engañadas con falsas interpretaciones acerca de lo que significa la marca de la bestia. Y mientras son entretenidos con estas mentiras y guardan (tal vez por ignorancia) el domingo, pensando que este día tiene apoyo bíblico (o admitiendo que carece de él), marchan ecuménicamente en pos de Roma, siguiendo su autoridad y tradición. La Iglesia Católica dice que los protestantes guardadores del domingo se están postrando ante su autoridad.

“Fue la Iglesia Católica la cual, por la autoridad de Jesucristo, ha transferido este reposo [el sábado] a el domingo...Así pues, la observancia del domingo por los protestantes es un homenaje que ellos rinden, a pesar de ellos mismos, a la autoridad de la Iglesia [Católica]”. - Monseñor Louis Segur, *Plain Talk About the Protestantism of Today* (1868), p. 213, citado en *Sunday Holiness*, [‘Let There Be Light’ Ministries], tratado.

“La generación actual de protestantes santifican el domingo en lugar del sábado, debido a que lo han recibido como parte de la religión cristiana de la última generación, y ésta la recibió de la anterior. Así sucesivamente, retrocede de una generación a otra por sucesión continua hasta que llegamos a la época de la Reforma, cuando sucedió que aquellos que cambiaron de religión dejaron intacta esta porción particular de la fe y práctica católica...”

“Nosotros, los católicos, tenemos precisamente la misma autoridad para santificar el domingo en vez del sábado, como la tenemos para cada otro artículo de nuestro credo, es decir, la autoridad de ‘la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad’ (1 Timoteo 3:15). Sin embargo, ustedes los protestantes realmente no tienen ninguna autoridad; pues no hay autoridad para ello en la Biblia [el santificar el domingo], y ustedes no permiten que pueda haber autoridad para ello en otro lugar. De hecho, tanto ustedes como nosotros seguimos la tradición en este asunto...” - *Why Don't You Keep the Sabbath Day*, pp. 3-15, en *The Clefton Tracts*, vol. 4, p. 15 (1869), reproducido por *Pilgrim's Rest*, [Box 300, Altamont, TN 37301]; parcialmente en *¿Qué Hay Detrás del Nuevo Orden Mundial*, p. 43, énfasis suplido.

“Ustedes [los protestantes] han aceptado de la misma Iglesia Católica su domingo, el día del Señor, un día que ella lo ha transmitido como una tradición. Todo el mundo protestante lo ha aceptado como una tradición, ya que no hallaréis ni una jota en la Escritura para establecerlo. Por lo tanto, lo que habéis aceptado como vuestra regla de fe, tan inadecuado como seguramente lo es, es la autoridad de la Iglesia Católica Romana.” - D.B. Ray, *The Papal Controversy* (1892), p. 179.

“Si los protestantes observan el primer día de la semana, ¿reconocen por este acto la autoridad de la Iglesia Católica?...Así parece, siendo que la costumbre que observan es de la Iglesia y procede de la Iglesia.” - H.F. Thomas, *canciller del Cardenal Gibbons*, 11 de noviembre de 1895, citado en *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, p. 411.

“Sería bueno recordarles a los presbiterianos, bautistas, metodistas y a todos los demás cristianos que la Biblia no los apoya en ningún lugar en su observancia del domingo. El domingo es una institución de la Iglesia Católica Romana, y aquellos que observen ese día observan un mandamiento de la Iglesia Católica.” - Sacerdote Brady, en: *News*, de Elizabeth, New Jersey, 18 de marzo de 1903, citado en *Sunday Holiness*.

“La iglesia cambió la observancia del sábado para el domingo por el

derecho divino y la autoridad infalible concedida a ella por su fundador Jesucristo. El protestante, poniendo la Biblia como su único guía de fe, no tiene razón para observar el domingo.” - *The Catholic Universe Bulletin*, 14 de agosto de 1942, p. 4, citado en *¿Qué Hay Detrás del Nuevo Orden Mundial*, p. 43.

“Los protestantes...aceptan el domingo en vez del sábado como el día para su adoración pública después que la Iglesia Católica hizo el cambio...pero la mente protestante no parece reconocer que...al observar el domingo, ellos están aceptando la autoridad del interlocutor de la iglesia, el Papa.” - *Our Sunday Visitor*, 5 de febrero de 1950, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 95.

Como el lector habrá podido notar, el catolicismo admite que la observancia del domingo no está fundada en la Escritura, sino en la autoridad eclesiástica. Ante la falta de argumentos, el catolicismo ha colocado la tradición de los hombres por encima del mandamiento.

“...¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios con vuestra tradición? - *Mateo 15:3*, Reina Valera 1960.

OBSERVANCIA UNIVERSAL DE DOMINGO

En *Apocalipsis 13:12-15* se establece que la marca de la bestia llegará a ser universal. Desde hace tiempo, el catolicismo ha estado interesado en que todo el mundo santifique el domingo.

“El papa Juan XXIII rogó “por la debida observancia en todo lugar del domingo como un día de descanso” basado en un “cambio en la mente de la sociedad.”” - Johns, *Dateline Sunday, U.S.A.*, p. 160.

“La unidad de todas las iglesias se realizará en un solo día, domingo, mediante el número.” - Juan Pablo II, número 12 de una serie de 16 artículos papales presentados el 25 de junio de 1985 en Kenia, Africa.

“Una nueva encíclica papal acerca de los derechos sociales y económicos endosa la libertad religiosa y el derecho de conciencia, pero también reitera el apoyo de la iglesia para una legislación dominical. El documento titulado *Centesimus Annus*, fue publicado por el Papa Juan Pablo II en mayo pasado en observancia del centésimo aniversario del *Rerum Novarum*, una importante encíclica sobre los derechos económicos y de los obreros...Irónicamente, a la misma vez que el documento reclama las garantías de la libertad religiosa, también demanda un reconocimiento del gobierno como un día de descanso y adoración...En este respecto, el papa continuó diciendo: “uno pudiera pedir que tanto las leyes existentes como la práctica en las sociedades industrializadas aseguren en nuestro día el ejercicio de este derecho básico para descansar en domingo.” - *Church and State*, julio/agosto de 1991, p. 21, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 183.

Alianza del Día del Señor - En el siglo XIX, las iglesias protestantes de los EE. UU. hicieron una alianza ecuménica para tratar de imponer una ley dominical. En mayo de 1888, la Iglesia Episcopal Metodista se unió a los presbiterianos, bautistas y congregacionalistas, y pasó una resolución para “establecer un comité sabático ecuménico y nacional”. En una reunión llevada a cabo entre el 11 y 13 de diciembre, este comité presentó el Proyecto Sabático Nacional (*National Sabbath Bill*) número 2983, que fue aprobado por la cámara y el senado. Este proyecto decía:

“Ninguna persona o corporación realizará labor secular, trabajo o negocio alguno; ni persona alguna se ocupará en juego, deporte, entretenimiento o diversión en el primer día de la semana conocido comúnmente como el día del Señor.” - James P. Wesberry [Ed.], *The Lord's Day*, [Broadman Press], p. 63.

Este proyecto de ley, enunciado de manera similar al decreto de Constantino en el año 321 d. de JC., fue derrocado cuando cientos de defensores de la libertad religiosa se expresaron en contra. Sin embargo, aquella reunión produjo una alianza ecuménica en defensa del domingo conocida como la Alianza del Día del Señor de los Estados Unidos, que actualmente busca “preservar el más atesorado de los valores tradicionales como el logro más alto en la moral y en la religión, en las cuales depende el bienestar y la estabilidad de la nación.” (*Ibid.*, p. 25). Esta alianza enfoca el domingo como un día ecológico, mientras usurpa lo que pertenece al séptimo día.

“Podría ser que este tipo de domingo nos diera tiempo para reflexionar sobre nuestra relación con la naturaleza, y por ende, con nuestra relación con el Autor de la Naturaleza que nos lleve al conocimiento de Dios.” - *Ibid.*, p. 145.

La Coalición Cristiana de los Estados Unidos - Pat Robertson, fundador y ex-presidente de la Coalición Cristiana de los EE.UU. - una organización religiosa que influye en la política, y agrupa a evangélicos, católicos y judíos - escribió un libro muy bien vendido “(best seller)” titulado *The New World Order* [El Nuevo Orden Mundial]. En este libro, Robertson dice que halló la respuesta a nuestros problemas en el “nuevo orden mundial de Dios” cuando leyó *Isaías 58:13,14*. Luego de citar estos versículos que se refieren al sábado, séptimo día, Robertson expresó:

“Siendo que la exaltación y la recompensa prometidas provienen de un día de adoración religiosa, decidí volver a programar mis domingos de acuerdo con el modelo bíblico.” - Pat Robertson, *The New World Order*, [Word, 1991], p. 237.

Las Iglesias de los EE. UU. - En enero de 1983, el Concilio de Iglesias de Massachusetts publicó bajo el título *Revisión de las Leyes Dominicales para el Cierre Obligatorio*:

“Sólo poniendo las leyes dominicales que exigen el cierre de los negocios en este marco, tendremos la oportunidad de asegurar una calidad básica de la vida para nuestras familias y nuestras comunidades.” - Edward Reid, *¡El Domingo Viene!*, [APIA, 1996], p. 111.

Leyes Azules en los EE. UU. - Actualmente, existen leyes dominicales locales en ciertos estados de los EE. UU. conocidas como las Leyes Azules, que restringen las ventas y ciertas actividades en domingo. Estas leyes locales nos ofrecen una idea de lo que podría suceder a nivel nacional en los EE. UU. Está documentado el estrecho vínculo que existe entre las diversas coaliciones religiosas de los EE. UU. (que representan votos políticos) y los republicanos estadounidenses (que cumplen la agenda moral de los pimeros). En algún momento, el gobierno de los Estados Unidos se verá influenciado por diversas alianzas entre protestantes y católicos de mucho poder político, y cumplirá su agenda moral para imponer una ley dominical *ecológica* a

nivel nacional y en sus territorios. Mediante esta apostasía, el protestantismo estadounidense dará el salto final (y mortal) para separarse de la Reforma y así colocarse del lado de la Iglesia de Roma. El protestantismo apóstata estadounidense será un instrumento disfrazado del Vaticano que hará que todo el mundo se rinda ante los pies del papado, y así cumplir el sueño de Ignacio de Loyola. Cuando el protestantismo estadounidense invalide la ley divina para sustituirla por una ley de invención humana, este acto de apostasía nacional será la última gota que derramará el caliz de la ira de Dios. Será tiempo de terribles ayes para la muy favorecida nación.

Ley de Cierre en Puerto Rico - En Puerto Rico existe una Ley de Cierre, que restringe el horario a los grandes establecimientos comerciales y prohíbe la venta de algunos artículos en domingo. En 1994, notamos cómo la Iglesia Católica Romana estaba en cierta manera detrás de esta Ley de Cierre, buscando establecer una legislación que favoreciera sus intereses. En aquel entonces el cardenal Luis Aponte Martínez, máximo jerarca de la Iglesia Católica Romana en Puerto Rico, dijo:

“He aprovechado para pedir a los líderes obreros que traten de que en el nuevo Proyecto de Sindicación, o en la próxima legislación laboral que sabemos se viene preparando, se trate de conseguir que este día, *domingo de Pascua, quede establecido por ley como un domingo de cierre al año...*” - *El Nuevo Día*, 7 de abril de 1994, p. 28, énfasis suplido.

El 31 de diciembre de 1997, el Dr. Pedro Roselló, gobernador de Puerto Rico en ese tiempo, enmendó la Ley de Cierre existente que limitaba las horas del comercio en los domingos entre las 11:00 am y las 5:00 pm. Para sorpresa nuestra, la gran mayoría de los días de cierre impuestos por ley ¡son fiestas católicas, y algunas se realizan en domingo!

“Ahora se requiere a los establecimientos comerciales cerrar tan sólo en ocho días de fiesta completos: Año Nuevo, Día de Reyes, Viernes Santo, Domingo de Pascua, Día de las Madres [domingo], Día de los Padres [domingo], Día de Acción de Gracias y Navidad.” - *El San Juan Star*, 2 de enero de 1998, p. N40.¹

Programa Ambiental de las Naciones Unidas - Todas las naciones de la tierra están siguiendo el panteísmo asociado al domingo ecológico. En 1990, el director del Programa Ambiental de las Naciones Unidas hizo un llamado a los líderes religiosos del mundo.

“Estimados líderes espirituales y religiosos: Una vez más el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP) se complace en invitarles a que se unan a nosotros en la celebración de “el Día de Descanso de la Tierra/Sábado

¹ “Con esta legislación, se busca un balance de intereses que permita armonizar los diferentes puntos de vista de diversos sectores sociales, *religiosos* y económicos del país,” reza la pieza legislativa.” - *El Vocero*, 26 de diciembre de 1997, p. 2, énfasis suplido. El domingo de Pascua es la fiesta más importante para la Iglesia Católica. Este caso nos enseña cómo ella obra de muchas maneras para lograr sus fines. ¿Se dieron cuenta los puertorriqueños que esta Ley de Cierre fue enmendada, en cierta medida por influencia de la Iglesia Católica?

Ambiental” en sus ceremonias, ritos y oraciones” - Noel J. Brown, United Nations Environment Programme, carta del 28 de marzo de 1990.¹

La Comunidad Europea - Miembros de la Comunidad Europea ² han planeado imponer el domingo como un día de descanso para los trabajadores.

“Los alemanes planean hacer del domingo el día oficial de descanso para los 320 millones de ciudadanos de la Comunidad Europea cerrando todos los comercios, excepto los de actividad continua como los grandes hornos y periódicos...Con excepción de Gran Bretaña, todos los países de la Comunidad Europea creen que los trabajadores automáticamente deben tener derecho por ley a por lo menos un día libre de siete, y Alemania está presionando para que el domingo sea designado oficialmente.” - *The Daily Telegraph*, [Londres], 29 de septiembre de 1990.

GATT - Algunas naciones involucradas en el acuerdo arancelario GATT (*General Agreement of Tariffs and Trade* - Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) han propuesto la inclusión del descanso dominical.

“...Alemania ha estado urgiendo fuertemente para una Ley Federal con Estipulación Religiosa para que el descanso en domingo sea agregado al Convenio GATT (*General Agreement on Tariffs and Trade*). La estipulación agregada afectaría a todas las naciones firmantes del GATT...Tal estipulación requeriría [a] toda nación que firmó el convenio de GATT para establecer y esforzar la Ley Dominical Nacional...” - Vance Ferrel, *Checkpoints*, 1 de diciembre de 1994, citado en *Leyes Dominicales Globales!*, p. 3.

Toda la tierra se maravilló - El vidente Juan escribió que toda la tierra se maravillaría en pos de la bestia y la adorará (*cf. Apocalipsis 13:4,5,8*). ¿Cómo se cumplirá esta profecía?

“La Biblia dice: ‘Acuérdate del sábado para santificarlo. La Iglesia Católica dice: ‘No. Por mi divino poder anulo el sábado, y les ordeno a guardar el primer día de la semana. Y he aquí que *todo el mundo civilizado se prostrará en reverente obediencia al mandamiento de la santa Iglesia Católica.*’ - Sacerdote Thomas Enright, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 97, énfasis suplido.

ULTIMO MENSAJE DE MISERICORDIA

El evangelio eterno - Mientras que el dragón, la bestia y el falso profeta hacen su nefasta obra de engaño, Dios envía a sus mensajeros que darán al

¹ La Organización de las Naciones Unidas es un instrumento del Vaticano (Avro Manhattan, *Vatican Imperialism in the 20th Century*, citado en *Cherith Chronicle*, vol. 2, no. 2, julio/septiembre de 1996, p. 39), mientras que el domingo ecológico propuesto por la teología de la ecología pertenece a los “asuntos verdes” que son de gran interés para el Vaticano (Michael de Semlyen, *All Roads Lead To Rome?: The Ecumenical Movement*, [Dorchester], p. 92).

² El Papa Juan Pablo II estuvo promoviendo ese descanso dominical. “El Papa Juan Pablo II sigue urgiendo para leyes mandatorias de descanso en domingo en todas las naciones de la CEE [Comunidad Económica Europea] - *Church and State*, mayo de 1992, citado en *Leyes Dominicales Globales!*, [‘His Marvelous Light

Ministries’], pp. 2,3.

mundo la última amonestación.

“Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.” - *Apocalipsis 14:6,7*.

Este ángel es un símbolo que representa a los mensajeros encargados de predicar el evangelio (*cf. Mateo 28:19; Hechos 1:8; 1 Pedro 1:10-12*). El evangelio eterno es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (*Romanos 1:16*). Aquellos que creen al evangelio y temen a Dios, como resultado de su amor hacia El, obedecen sus mandamientos, incluyendo el sábado (*cf. Deuteronomio 5:29; 10:12,13; Salmos 112:1; Eclesiastés 12:13; Mateo 28:20; Juan 14:15,21; 15:10; 1 Juan 2:3-5; 5:2,3*).

Sólo existe una manera por la que adoramos a Aquel “que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (*Apocalipsis 14:7*), y reconocemos a Dios como nuestro Creador. Es durante el sábado, séptimo día de la semana, cuando descansamos de todos nuestros trabajos y recordamos Su obra creadora.

El segundo y cuarto ángel - “Y otro ángel le siguió, diciendo: ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.” - *Apocalipsis 14:8*.

“Y después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y no recibáis parte de sus plagas” - *Apocalipsis 18:1-4*, Reina Valera, 1960.

El mensaje del segundo y cuarto ángel anuncian la caída moral de todos los sistemas religiosos: catolicismo, protestantismo apóstata y espiritismo. De estos resalta el catolicismo romano, el gran sistema religioso que adquirió muchos de sus ritos, festividades paganas y falsas doctrinas directamente de los antiguos misterios babilónicos. Estos “misterios” pasaron de Babilonia a Medo-Persia, a Grecia, a Roma pagana, y finalmente, fueron amalgamados con algunos elementos del cristianismo para dar origen al actual sistema católico romano.

La Iglesia de Cristo se describe en la Biblia como “santa y sin mancha” (*Efesios 5:25-27*). En contraste, la gran “ramera” es el catolicismo romano, aquella gran iglesia que ha mantenido relaciones ilícitas con los “reyes de la tierra”. Se dice que es la “madre” porque sus hijas, las iglesias “protestantes” que tanto la condenan, han llegado a ser tan prostitutas como ella. ¿Por qué en este tiempo se anuncia la caída moral de todas las iglesias? Porque tanto el catolicismo como las principales iglesias protestantes se encuentran en la misma condición: (1) están buscando la unidad ecuménica; (2) están unidas con el mundo y han introducido la mundanalidad dentro de las iglesias; (3) mantienen relaciones ilícitas con “los reyes de la tierra” y los

gobiernos; (4) se han embriagado con el vino que consiste de falsas doctrinas; (5) rechazan constantemente la verdad; (6) están confundidas teológicamente en una gran diversidad de credos; y (7) los mismos pecados que caracterizaron a Babilonia se han introducido en las iglesias, de los que sobresalen las prácticas licenciosas y el adulterio.

El tercer ángel - “Y el tercer ángel le siguió diciendo en alta voz: si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero: Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús” - *Apocalipsis 14:9-12*.

Aquí se menciona la primera bestia descrita en *Apocalipsis 13:1-10*, y se refiere al papado, la forma de gobierno político-eclesiástico que dirige el catolicismo romano desde la sede en el Vaticano. El papado es el resultado de un sistema religioso apóstata que sólo funciona en la práctica cuando domina sobre el poder civil. La imagen de la bestia es una copia del papado hecha en los EE.UU., de manera lenta pero progresiva por la Compañía de Jesús. La imagen del papado representa al protestantismo apóstata estadounidense de los últimos días, que hará una alianza ecuménica para valerse del poder civil a fin de imponer sus dogmas.

Es importante aclarar, como dice Moore, que el protestantismo estadounidense de estos últimos días difiere marcadamente de lo que fue hace unos 150 años, al menos en tres aspectos: (1) existe un gran porcentaje de protestantes, particularmente bautistas del sur, oponiéndose a la separación de iglesia y estado; (2) muchos protestantes se están comprometiendo con la política, en especial con el Partido Republicano; y (3) la derecha cristiana está desarrollando un espíritu fundamentalista e intolerante, y potencialmente perseguidor (ver Marvin Moore, *El Anticristo y el Nuevo Orden Mundial*, [APIA, 1993], pp. 94-103).

La marca de la bestia es la observancia del domingo impuesta por ley (ya vimos que el catolicismo ha hecho admisión de que esta es su marca). Existen planes ocultos para imponer una ley dominical nacional en los Estados Unidos, y llegará a ser mundial cuando todas las naciones sigan su ejemplo. Cuando esto suceda, el mundo entero se polarizará en dos bandos: los que guardan los mandamientos de Dios, y los que siguen la autoridad de la iglesia de Roma. Toda persona en el mundo pasará individualmente por esta prueba. ¿Cuál usted escoge: el sábado, sello de Dios, o el domingo católico, la marca de la bestia?

“Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.” (*Hechos 5:29*). La Biblia enseña que el hombre es siervo de quien obedece.

“¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel a quien obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?” - *Romanos 6:16*.

“Escogeos hoy a quien sirváis” (*Josué 24:15*): somos siervos de Dios, o del papado. Aun el catolicismo lo admite:

“La razón y el sentido demandan la aceptación de una u otra de estas alternativas: el protestantismo y santificar el sábado, o el catolicismo y

santificar el domingo. Es imposible [que haya] una transigencia.” - *The Catholic Mirror*, 23 de diciembre de 1893, citado por Sessler, *To Be God of One World*, p. 195.

Todo hijo de Dios tendrá el sello del Dios vivo en sus frentes, evitará por todos los medios de llevar un sello falso guardando otro día. Sabemos que la gran mayoría estará de parte del error y la apostasía, y que el mundo entero adorará al dragón y a la bestia (*Apocalipsis 13:4*). Pero la Biblia nos exhorta a entrar por la puerta angosta.

“Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” - *Mateo 7:13,14*.

Las más tremendas amenazas que jamás se hayan dado a la humanidad están contenidas en el mensaje de reproche proclamado por el tercer ángel. Nos hacemos portavoces de este mensaje de misericordia, y advertimos al lector que su vida espiritual corre peligro mientras adore en estos falsos sistemas de religión. La imposición obligatoria de su marca, o sea, el domingo, será la gota que derramará la copa de la ira de Dios. Dios ama a su pueblo que se encuentra cautivo en todas las iglesias falsas, y los está llamando para que: (1) salgan de ellas, y no sean partícipes del pecado corporativo; (2) reciban el sello del Dios vivo; y (3) no reciban parte de las siete plagas postreras. El mensaje para este tiempo es: “Salid de en medio de ellos” (*1 Corintios 6:17*). Dios protegerá sólo a los que le obedecen (*cf. Salmos 34:7*), pero aquellos que decidan desobedecer, luego de ser amonestados, estarán expuestos a los agentes destructores (*cf. Ezequiel 9:5-7*).

Lo que Dios no ordenó - Hay quienes piensan que es más importante observar un día de cada siete, que preocuparse por uno en particular. Para ellos, da lo mismo que sea miércoles, viernes o domingo, pues a fin de cuenta Dios aceptará su buena intención. De esta manera, quienes se dejen llevar por su propio criterio se expondrán a un final nefasto:

“Hay camino que parece derecho al hombre, mas su salida son caminos de muerte”. - *Proverbios 16:25*.

En la Biblia existen ejemplos en los que el hombre actuó contrario a la voluntad de Dios e hizo lo que El no les ordenó, aunque haya obrado quizá movido por buenas intenciones. Por ejemplo, Dios ordenó que debía sacrificarse un cordero sin mancha. Abel fue obediente (*cf. Hebreos 11:4*), mientras que Caín ofreció los frutos de la tierra, pensando que Dios se agradaría más por su sacrificio que por la obediencia. En este tiempo, los que desobedezcan a Dios a sabiendas honrando el domingo, piensan y actúan igual que Caín, quien ofreció lo que Dios no ordenó. Pero aquellos que obedezcan a Dios honrando su santo sábado, harán como Abel, quien ofreció lo que Dios ordenó. Otro caso similar fue el de Nadab y Abiú.

“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová.” - *Levítico 10:1,2*, Reina Valera, 1960.

Quienes desobedezcan a Dios a sabiendas honrando el domingo, el falso día de reposo idólatrico, hacen como Nadab y Abiú. La observancia del

domingo es un “fuego extraño” que Dios nunca ordenó. Así como el vino y la sidra confundieron las mentes de estos sacerdotes (cf. *Levítico 10:9*), el falso día de reposo idolátrico es vino de Babilonia que nubla la mente para que se ofrezca un sacrificio sobre el altar de la desobediencia.

Dios ordenó a Saúl que destruyera a Amalec (cf. *1 Samuel 15:3,18*). Pero desobedeció, y dejó con vida al rey Agag y a los animales gordos, a fin de ofrecer estos últimos en sacrificio (cf. *1 Samuel 15:9,15,21*). Para Dios, “el obedecer es mejor que los sacrificios y el prestar atención que la grosura de los carneros” (cf. *1 Samuel 15:22*). Para Dios, es mejor la obediencia del santo sábado que participar del culto idólatra del domingo.

No somos salvos en el pecado - Pecado se define como transgresión de la ley (*1 Juan 3:4*). Es decir que quienes no obedecen los diez mandamientos incurrir en pecado. Si usted pregunta a un profeso cristiano: ¿es pecado tener dioses ajenos? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado hacer imágenes o adorarlas? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado tomar el nombre de Dios en vano? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado deshonorar a sus padres? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado matar? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado cometer adulterio? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado robar? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado hablar falso testimonio contra el prójimo? Contestará: sí. Si le pregunta: ¿es pecado codiciar? Contestará: sí. De hecho, si el profeso cristiano conoce las Escrituras, quizá cite las respuestas de *Exodo 20:1-17* o *Deuteronomio 5:6-21*.

Si usted le pregunta al profeso cristiano: ¿qué fin tendrán aquellos que no se arrepientan de estos pecados anteriores, ni se conviertan? Ciertamente, contestará que se perderán. De hecho, quizá cite acertadamente de la Biblia que los idólatras, los maldicientes, los fornicarios, los ladrones, los mentirosos, los homicidas y los codiciosos, entre otros que cometan una serie de pecados graves, lamentablemente se perderán (cf. *1 Corintios 6:9,10; 10:6-11; Gálatas 5:18-21; Apocalipsis 21:8; 22:15*). Claramente, la Biblia no enseña que el hombre se salvará en sus pecados (cf. *Ezequiel 18:20,24*).

Como el lector podrá ver, todos estas son violaciones a cualquiera de los mandamientos. Osea, que para Dios no hay categorización. Tan culpable es el que mata como el que codicia, adultera, roba, mata, etc. Sin embargo, la sinceridad llega a su fin cuando usted pregunta al profeso cristiano: ¿es pecado transgredir el sábado? Aquí las respuestas son tan variadas como el arco iris o el camaleón. Para ellos, todos los pecadores son transgresores sólo de nueve mandamientos, pues el sábado es la excepción. Según estos profesos cristianos, sólo aquellos que violen nueve mandamientos se perderán, pues el sábado es la excepción. Pocas veces pensamos que quien transgrede el sábado es tan culpable como cualquier otro pecador. Para ellos, la Biblia responde:

“Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos.” - *Santiago 2:10*.

Cuando el mandamiento del sábado fue dado, incluyó serias advertencias y penalidades.

“Seis días se hará obra, mas el día séptimo os será santo, sábado de reposo a Jehová: cualquiera que en él hiciere obra, morirá.” - *Exodo 35:2*.

En *Números 15:32-36* se registra el ajusticiamiento de un abierto violador del sábado. Cargó leña para encender fuego, en contra de la orden

(cf. *Exodo 35:3*). Otros israelitas que profanaron el sábado fueron destruidos en el desierto (cf. *Ezequiel 20:12,13,16,20,21,24*). Estas indicaciones existieron mientras los israelitas estuvieron bajo un gobierno teocrático.

Todas las promesas de Dios son condicionales. Dios cumplirá lo que nos ha prometido, siempre que nosotros seamos fieles. Pero si desobedecemos sus mandamientos, segaremos el fruto de nuestras propias obras. Dios prometió que protegería a Jerusalén si guardaban fielmente el sábado (cf. *Jeremías 17:19-27*). La historia demuestra que Jerusalén fue destruida por el ejército babilónico porque, en su gran apostasía, se habían convertido en abiertos violadores del sábado (cf. *2 Crónicas 36:21; Nehemías 13:17,18; Ezequiel 22:8,26; 23:38*). ¿Ha cambiado Dios en su trato con el hombre respecto a la santidad del santo sábado?

“...yo Jehová, no me mudo...” - *Malaquías 3:6*.

¿Es seguro que el hombre continúe viviendo en abierta transgresión al santo sábado, aun cuando Dios fue riguroso en el pasado con este mandamiento?

“No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.” - *Gálatas 6:7*.

¿Dejará Dios sin castigo al abierto violador del sábado, mientras que los violadores de los otros mandamientos recibirán su recompensa?

“...de ningún modo tendrá por inocente al malvado...” - *Exodo 34:7*, Reina-Valera, 1960.

¿Será salvo aquel que viva en abierta transgresión a la ley en general, y al sábado en particular? Dios es ofendido cuando su sábado santo, glorioso y venerable es considerado una “reliquia judía”, un “yugo”, o es pisoteado abiertamente. La Palabra nos aconseja a que no quebrantemos el santo sábado.

“Si retrajerés del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer de la heredad de Jacob, tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado.” - *Isaías 58:13,14*.

Salvos por gracia, obedientes por fe - Por la gracia de Dios somos salvos por medio de la fe en el Salvador (cf. *Efesios 2:8*). Sin embargo, el apóstol Pablo enseña que la gracia no otorga un permiso para pecar (cf. *Romanos 6:15,16*), y que la ley de los diez mandamientos es necesaria para señalar el pecado (cf. *Romanos 3:20; 7:7; 1 Timoteo 1:8-10*). Si esta ley es ignorada, el hombre no puede ver su condición pecaminosa.

Además, la fe genuina produce obras (cf. *Gálatas 5:6*) y actúa juntamente con ellas, pues de otra manera está muerta (cf. *Santiago 2:22-26*). La fe no invalida la ley, sino que el cristiano confirma o establece la ley (cf. *Romanos 3:31*). Los que dicen que conocen y aman a Dios, deben guardar sus mandamientos (cf. *Juan 14:15; 1 Juan 2:4*). La Biblia establece que sólo aquellos que sean salvos por fe y guarden los mandamientos, recibirán la vida eterna.

“Y consumado, vino a ser causa de eterna salvación a todos los que le obedecen.” - *Hebreos 5:9*, Reina-Valera, 1960.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos” - *Mateo*

7:21.

“Y he aquí, un doctor de la ley se levantó, tentándole y diciendo: Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna? Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿cómo lees? Y él respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a tí mismo. Y díjole: Bien has respondido; has esto, y vivirás.” - *Lucas 10:25-28*.

“Y he aquí, uno llegándose le dijo: Maestro bueno ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, es a saber, Dios: y si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos. Dícele: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra a tu padre y a tu madre: y, Amarás a tu prójimo como a tí mismo.” - *Mateo 19:16-19*.

“Bienaventurados los que guarden sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida y que entren por las puertas en la ciudad”. - *Apocalipsis 22:14*.

El sábado en la tierra nueva - El santo sábado que fue instituido en el Edén será observado por los redimidos cuando la tierra sea renovada.

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago, permanecen delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. Y será que de mes en mes, y de sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676] en sábado [*shabbâth*, Strong's # 7676], vendrá toda carne adorar delante de mí, dijo Jehová”. - *Isaías 66:22,23*.

Para copias adicionales, escriba a:

Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, Puerto Rico, 00714

Duplique libremente, siempre y cuando
sea en su totalidad, sin quitar o añadir.